

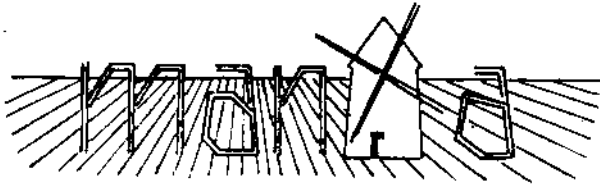
Manxa

GRUPO LITERARIO GUADIANA



Nº 51

Diciembre - 1990 - Ciudad Real - España



GUADIANA - GRUPO LITERARIO

Edita:
GRUPO LITERARIO GUADIANA
General Rey, 8 - Bloque IV - 1º D
13001 - CIUDAD REAL
Dirige: VICENTE CANO CANO



Patrocina:
EXCMA. DIPUTACION PROVINCIAL
DE CIUDAD REAL

Imprime:
IMPRENTA PROVINCIAL
Ronda del Carmen, s/n
CIUDAD REAL

Depósito Legal: CR. 208-1975

MANXA considera todos aquellos trabajos inéditos que espontáneamente le sean remitidos, pero no mantendrá correspondencia sobre ellos ni se compromete a su devolución.

De los libros que nos sean remitidos se procurará acusar recibo en las páginas de la revista, sin que esto signifique necesariamente una obligación. Por razones obvias sólo se comentarán los que sean seleccionados para dicho fin.

La publicación de los trabajos no significa que se compartan necesariamente las opiniones vertidas en ellos. A los autores respectivos incumbe exclusivamente la responsabilidad sobre los mismos.

Colaboran en este número:

AMARO, Neil
AMPUERO GALLARDO, Dina
ARIAS, Olga
BAOS GALAN, Carlos
BENO GALIANA, Pascual Antonio
BRUSK, Yvonn
CANO, Vicente
CEPEDA, Natividad
CORCOBA HERRERO, Victor
CHACON-CALVO, Manuel
DIEZ SERRANO, Isabel
FERNANDEZ MOLINA, Antonio
GALANES, Miguel
GALLAGHER, Patrick
GARCIA PEREZ, Luis
GONZALEZ-GUERRERO, Antonio
GUTIERREZ GONZALEZ DE MENDOZA, Antonio
GUZMAN, Francisco Javier
LARA Klahr, Frida
LESCOËT, Henri de
LIGALUPPI, Oscar Abel
MANZANARES, Damián
MARQUEZ RODRIGUEZ, Julián
MATERAN ALFONZO, Orlando
MENA CANTERO, Francisco
MOREIRA, Rubinstein
QUIÑONES, Magaly
RODRIGUEZ HERRERA, Francisco
SANCHEZ LOPEZ DE LERMA, Francisco
VAZQUEZ LOPEZ, Ibis
VITALE, Carlos

En la página antológica:

JAIME GIL DE BIEDMA (1929-1990)

Dibujo de la portada:

ISIDRO ANTEQUERA

FANTASIA

En cada fantasía se ilumina la calle,
se enamora la escencia, se modela un perfil.
Se redoblan los ecos de augurios ancestrales.
Se motiva un murmullo, se analiza una flor.

En cada fantasía tu imagen se agiganta,
tu mirada anochece, tu espíritu es canción.
Las nubes no meditan su paso en las alturas.
Los ríos no detienen su existencia por mí.

En cada fantasía navegamos recuerdos,
se incendian soledades, se tife una ilusión.
Enjaulados los trinos se desligan del tiempo.
La memoria apadrina candilejas de amor.

En cada fantasía se desmaya un delirio,
se bendice un suspiro, se percibe un adiós.
En cada fantasía un poema me asombra.
Un beso se consume en las manos de Dios.

Dina AMPUERO GALLARDO

(Chile)

SOLEDAD

La soledad ha sido mi túnica
y el saludo en mi mano.
Su tatuaje, en mi piel,
muestra dientes de tigre
en el crisol de un fuego sin sombra,
fuego añoso,
de un racimo de lumbres al blanco,
que no descansan en el arder.
Hay júbilos que piensan
que voy luciente de galaxias,
o de cocuyos
y que en mis brazos nacen
ángeles como mariposas
que sueñan luceros.
Pero no. De quemaduras al rojo se trata.
En el incendio de mi espíritu,
que a la epidermis aflora, consiste.
Es mi soledad ardiente
como el desierto,
como la locura,
como el insomnio,
como mi ser que se calcina
en el círculo del delirante.
Y se comprende abandonado,
por la eternidad de sus mufones,
o su polvo de estrellas decapitadas,
y aún así, con las cenizas,
hace un sol,
una rosa,
su castillo de ilusiones perennes.

Olga ARIAS
(México)

DOS "TANNKAS" EN RUIDERA

**Novias de seno azul
Entregadas y vírgenes, lleváis
el cristal
del incontable corazón
de un éxtasis.**

**Ah, fluir que recrea
un mar hacia otro mar! El agua un lento
salmo,
sustanciando el temblor
de la palabra.**



Carlos BAOS GALAN

ENSUEÑO

¡Qué bello sería
Qué bello!
Si todo en este mundo podría ser
Sencillo y hermoso
Como...

Un puñado de tierra al sol
La sonrisa de un niño en su sueño
El susurro del viento en los pinos
Una gota de rocío reluciendo al claro de luna
El cháchara del riacho entre los sauces
El baile de los mosquitos en un rayo de sol
La blancura de la gaviota sobre el azul del cielo
Un manzano en flor
Un vergel invadido de cantos de aves
El encaje del mar adornando las peñas negras
Un jardinillo, lleno de orgullo, presentando sus flores
a la caricia de la brisa primaveral
Los brincos del potro en el prado
Una nubecita vagabundeando en la mañana azul de abril
El farol de la luciérnaga alumbrando su camino a campo traviesa
¡Si todo podría tener esa sencillez y esa belleza!
¡Ayl...

Youenn BRUSK
(FRANCIA)

PARA BUSCAR TU ROSTRO

Siento frío y miedo, compañero,
extravié la rueca donde tejer los días
el pedernal para encender el fuego
y no tengo cobijo donde guardar mi pena,
Llego de cruzar alamedas por los campos
del vino y empolvados zaguanes. Vengo
de cruzar valles, mieses, el lagar
donde muere la caricia del sol,
la ternura más íntima que mi nuca requiere.
Por todos los mesones al pronunciar tu nombre,
se me abrieron las puertas.
Y un diluvio de brindis con amigos
se vació por las eras. Tenían los manzanos
sobre el poniente raudas mariposas.
Desde el sur hasta el norte las nubes viajaban
llevándole a la luna barquichuelos con lirios.
Venían lentamente los almendros del día
a recoger mi búsqueda
y entre las uvas de las vides alquilaba gañanes
para buscar tu rostro.

Natividad CEPEDA

(Del libro "Poemas para un hombre", inédito)

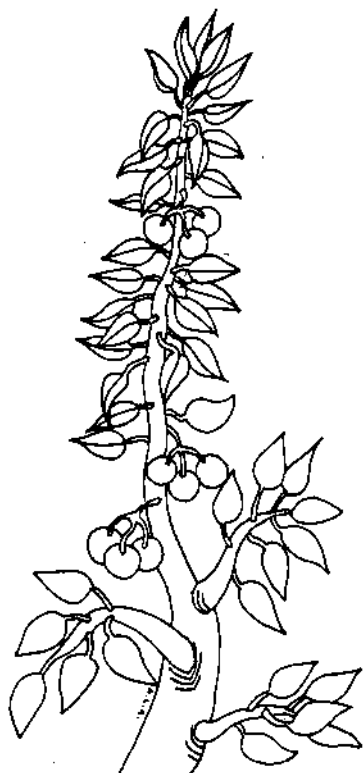
RECUERDOS

Hay meses de recuerdos
en que los días saben a poemas.
Meses como estrellas
en los labios de la noche.
Silencio y soledad
donde sentir un montón de pétalos
encendidos de música
frente a frente
alumbrados de esencias
a universo.
Amigos, el corazón,
sensible a los árboles vestidos
de sendas consume historias
como racimos de luz
bajo la luz de las palabras
sobre punto y seguido
unas hojas para bien o para mal
a su concierto pero siempre
labios de poeta, sueños,
porque hay meses de recuerdos
en que los días saben a poemas.

Víctor CORCOBA HERRERO

OJOS ESMERALDA

**Te compro las pupilas,
niña amada,
para que alumbren
mis noches oscuras.**



MUJER...

**¿Y no veré ya más
tu rostro dulce
como la noche de agosto
con brisa de jazmines?**

Manuel CHACON-CALVO

ENTRE EL BALAGO

Sigue durmiendo
y ha muerto mientras dormía.

Se desprenden
diminutos granos de arroz
allá lejos y las ranas
hacen agujeritos en las cortinas.

La sombra de un ausente
se aproxima y desenfunda su lámpara.

El aire es más pesado que de costumbre.
Las miradas apenas pudieran atravesarlo.
Lo cruza un amoratado río
con ligeros peces de corcho.
El techo y la llanura paralela
aparecen en llamas.

Se oye el silbido de un tren
y la explosión de una avioneta al rozar su cola
en la corteza de un charco.

Pasan los caballos en rápido galope de espaldas.
¿Cómo responder a la llamada de quien desconoce su normal aspecto?

La paloma de tres alas
voló por sobre el monte de madera.
Su pico sostenía las letras imprescindibles.

Mensajera perdida
en la cerca, entre flores,
pastan los inocentes
animales amigos.

El día retrocedió desde el crepúsculo
hacia el amanecer.

Crisálida del mundo, la simiente
reposeaba entre el bálago.

Antonio FERNANDEZ MOLINA

VIDA Y MARQUETING

Irrumpe con la indigencia sutil de las imágenes,
que saltan por los libros,
lo que me aproxima desde la oscuridad a la luz
en la superficie de nuestra mirada y su diálogo.
Así este nombrar, que siempre se repite,
se disfraza de personaje de marketing,
de cortina desplegándose por la sala
desde mi ventanal entre visillos
hasta una guarida en otra guarida aún más adentro.
Como si un gato, en celebración de su abandono,
fingiera, con el despiste y mi calma de ejecutivo,
no percibir lo más oculto en las venas de una secretaria
cuando revisa sus papeles sin mirarme.
El que me reemplaza, fabulador de un fuego fátuo,
es quien desorbita su collar y pide su atención:
Un rigor en el decir, después de lo que se juega,
y las normas del invitado para una cita entre cristales.
Decía yo que se planearan estrategias de pantys
junto a consignas y otro vocabulario escenográfico,
porque las teclas que golpeo, lo sé, proclaman
el cansancio y el vacío de la máquina en su escritura;
mientras el vivir aspira a serlo desde mis manos,
en dispersión, por sus caderas a la frase sin límites
que cae sobre la piel para extenderla.
Y no olvidar que el oficiante con la sombra de los juegos,
sin trampa, es otro caballero destinado a verse
entre sus semejantes que lo acechan en su escrito.

Miguel GALANES

EN CUENCA, CON TUS OJOS

Aquella tarde los dos ríos envolvieron nuestra espera,
y miramos hacia arriba cómo colgaban las casas
y arañaban el cielo color de albaricoque.
Al otro lado del valle,
una limpia bandada de muchachas
sembraba sus canciones de amor en el crepúsculo.
Nuestra virtud fue, como era de esperar, más que correcta.
Yo adoraba la sutil elegancia de tus manos.
La tierna gravedad de tus palabras
y aquella observación sobre mi edad impúber
no bastaron para acallar la rebelde pasión de mi nobleza.
Y aunque, alegres en su arpegio interminable,
los grillos confirmaban el pulso de la vida
y afirmaban los pinos su fragancia
en la savia habladora del ocaso,
no valía la pena prolongar la discusión
sobre una nadería semejante.
En la escalinata de la catedral, con el sol como testigo,
te ví al día siguiente ¡cuán fría y cuán brillante aparecías
con tu traje de lino y tu sombrero de fiestal...)
Tus ojos tardíos me dijeron
que, a pesar de tu duda y tu distancia,
una leve insinuación hubiera sido suficiente
para ganar la apuesta.

Patrick GALLAGHER

(Irlanda)

(Versión española: Pilar de Vicente-Gella y Antonio González Guerrero)

HA VUELTO ESTE DOMINGO LA TRISTEZA

Ha vuelto este domingo la tristeza
a rasgarme las sienes con su espada,
ha vuelto con su luz equivocada
a profanar mi lecho, donde reza

toda esta libertad, esta nobleza
que rehúye mi piel desheredada;
por el río caudal de tu mirada
ha vuelto a mis adarves la tristeza,

Con el día doblaron su jilguero
de limón amarillo las campanas,
y vi llorar a Dios en el albero

podrido de mi sangre. Las mañanas
de domingo sin tñ son luto y nieve,
y hace frío otra vez, amor y llueve...

Antonio GONZALEZ-GUERRERO

Voy hacia tí sobre disueltos pétalos,
ajena espuma de un conjuro interminable
que me imanta la piel.

Voy hacia tí, espejo tras espejo,
imaginando montañas de corales,
instantes de seda,
inexistentes rosas negras
en una eternidad sin alma.

Después de tanto tiempo te deseo,
vidriera o arpa, vibrante caracola,
calcinada en mi mano,
repetiendo la historia de otras vírgenes,
agonizando irrepitiblemente en la ficción de un ocaso.

Te amo en la luz,
en la desnuda tristeza
de una claridad sin límites,
cuando tu mirada, piedra a piedra, hoja a hoja,
reposa su espanto en mis axilas.

Entonces eres lo inexacto,
la dorada muchachita de las medias blancas,
la frágil bailarina que acaricia el aire
cuando las lilas gimen su desencanto lánguido y brumoso,
la exuberante flor,
la ortiga amanecida en el sollozo.

Yo nací en tí
y por tu piel pude saber del cielo.
No temo ahora, por ello, la lava de tu pecho,
ni la leve sed de tu mirada
tendida en el crepúsculo.

Temo sólo al tiempo,
al hosco anciano de los hombros de piedra
que me arranca tu noche,
que me prende en los astros más lejanos
tu indefinible olor a polen,
tu aletear de ausente mariposa.

Algo queda siempre, no obstante, para seguir:
tu breve sueño, tu sonrisa redonda,
el aire lleno aún de tibios alfileres,
toda tu oscuridad de diosa
ofrecida en el ara de mi cuerpo.



Antonio GUTIERREZ GONZALEZ DE MENDOZA

DE LA LUZ PARTE
una estrella,
y una lágrima se transforma
en recuerdo.

Nace otra mañana,
otro ser
y se quema la esperanza.

Labios sin rostro
reflejan soledad.
El hacha de la pasión
corta una nube en el atardecer
y un barco de flores
clava su ancla en mi corazón.
La luna extiende sus alas
y vuela entre el bosque
de estrellas
buscando al arcángel
del amor.

Francisco Javier GUZMAN

A ANGEL URRUTIA

Esperar

Yo he visto de la roca dura nacer el agua mansa
yo he visto el sol apretado de calor
amansar el agua yo he visto
la yerba ocre con sus labios
partidos amasar el agua para tus ojos
apretados de reseca soledad

Y en tu vientre de piedra por tanta ausencia
donde se oye por las noches trotar
los caballos rojos del deseo
he visto al sol hincar sus colmillos
en la carne ardiente del viento y cómo
se satura de humedad tu cuerpo

Siempre en los labios abiertos del aire
más ávido por tanto sol he visto
una nube promissora de húmedos silencios



Frida LARA KLAHR
(México)

EL TABU

Guarda la noche tus miradas
Todos se han ido
con sus equipajes
y con sus ensueños
que conducen a los espejismos
Hemos construido la nada
y negado la vida
en un abrir de párpados
Expresar ese momento es difícil
En el armario del granero
dormita un gran búho blanco
Al otro lado de la muralla
trabaja despacio
la araña de la muerte
Atravesando el espejo
sonríe una nube
Ella quiere hablar
discutir un poco
Ha visto tantas cosas
¡Ay! no hablamos
la misma lengua
Sin embargo esperamos
destruir el implacable tabú
y encontrar de nuevo
la inquebrantable esperanza

Henri de LESCOËT
(Francia)

SONETO

**Nombro la intacta noche provinciana,
su insospechada flor y el estribillo
dorado y monocorde de este grillo
que en la paz de la casa nos hermana.**

**Nombro la gracia del amor cercana,
de un día más su transcurrir sencillo;
la rueda de tus manos y el ovillo
—redondo sueño— que tu afán devana.**

**Nombro el milagro que hizo a la simiente,
bajo el calor de familiar techumbre,
crecer en esperanza adolescente.**

**Y esta mínima luz del canto nombro.
Ella quizá mañana nos alumbré
cuando ya todo se haya vuelto escombros.**

Oscar Abel LIGALUPPI
(Argentina)

SIEMPRE EL MAR

Siempre el mar, los mares enésimos
de suspiros densos de mieles sin precio,
de pájaros llenos de tu boca de fresas dulces,
Amor en quilate divino, mies de ángel
y entraña de versos, te subo y navego
en esmeraldas, de Sol, de Luna, de la estrella lejana
que circunda Dios sabe qué valle.
No sé ya la hora de mi dolor,
tú sólo me convocas y me hundes totalmente en tu pecho de hechizo grande,
de embrujo de granadas.
No sé, amor que me cautivas, cautivarte
en la palabra, pero mis ojos son tuyos como todo,
como toda la jara del mundo entero,
porque eres jara que con el mar engalana
tu sangre de almizcle bordado
y levadura de almendra salada
sabiendo un poco a anís y a tu nombre.
Y no te imagino, eres sólo hálito
y promesa eterna, eres el susurro quedo
y la piel de fruta, el nombre sencillo
y todos los pueblos de este planeta.



Damián MANZANARES

EL LIENZO

Figuras sobre el lienzo
que escapan hacia el espacio
ojos que nos acechan
nos persiguen
nos aturden
colores que se mezclan
se revelan
y claman
mientras desde el fondo del lienzo
emerge un rostro
en profunda agonía
y un grito escapa
estremeciendo nuestros sentidos.

Orlando MATERAN ALFONZO

(Venezuela)

LA COSECHA

Se mide por tristezas la besana.
Por pámpanos la luz. Las alegrías
con sudor y trabajo. En agonías
el líquido temblor de la campana.

Mídese el cielo en nubes. La mañana
en auroras. Y en sol los mediodías.
El olivar se mide en avefrías
y a surcos esta tierra y su desgana.

La soledad nos mide la llanura.
El sol a fuego y tiempo; y, como el vino,
se mide el corazón entre dos fechas.

Todo tiene medida. Agrimensura
de sangre y tierra y tiempo. Hasta el camino
le medimos a Dios con las cosechas.

Francisco MENA CANTERO

OPERACION II

Multiplico silencios
y me da tristezas
lo divido todo
por tu nombre antiguo y áspero
y me asalta su soberbia
como un sueño.

Amor
cuando no tenga tu aliento
y no tengas mi sangre
y tus besos recorran otras bocas
y mis manos interroguen nuevas geograffas
por el instante mayor
—desgarradora ausencia—
desangraremos silencios algún día.

EN UN DICIEMBRE AZUL

(variaciones sobre un soneto)

Hoy somos acaso un ramo de despedida
y funeral.

Es diciembre
y al madurar las uvas
nos traicionaron las vides
y las primaveras se quemaron
entre las madrugadas y el rocío.

Es diciembre
y esta Navidad es un quebranto de hojas secas
con medio sol quebrado.

Es diciembre
y el verano arrecia
pero ni tú ni yo estaremos
para arrullarle el sueño a la esperanza.
Seremos el silencio de dos desconocidos
en un diciembre azul que quema las entrañas
con un adiós clandestinamente cierto.

La primavera ha muerto
y el verano recuenta sus mortajas.
Las lágrimas del viento son tardías
y la palabra amor tendrá otra boca.

Rubinstein MOREIRA

(Uruguay)

PUEDO DAR FE

No he guardado memoria de ese viaje,
Cuando pienso quién fuí, de dónde vine,
se me confunde el pelo con las uñas,
el vino con el verso y con el vaso.

Sé que vine a vivir porque mi madre
al mirarme tan breve, tan menuda en mi piel,
tan indefensa,
se olvidó del dolor de su cintura,
borró toda tristeza y mirando el reloj
nos llamó a todos para dar la noticia.

Nadie me dijo que venía a contar,
pero el nacer sobre un pubis mojado
en la lámpara tibia de la Isla,
me abrí cual flor en un jardín de pobres
y comencé a nombrar
dándole a cada cosa, a cada nombre
un silencio y un cuerpo en el espacio.

Nadie me dijo
pero no me quejo, la horma de mi oficio
encontré en este mundo un buen zapato.
Y además, aprendí
tras merodear en varias direcciones
sobre el ancho misterio del planeta,
que sobran palabras y razones
para tensar mis arcos y mis flechas.

Yo no quería llegar, alguien me trajo.
Yo no quería contar, me sedujeron.
Un gran misterio me espinó la mano
y volé como ave tras el grano, seca de labios
hacia la nueva vida de la lluvia y la nube.

No he guardado memoria.
De lo poco que tengo o lo que tuve
puedo dar fe
nombrando.

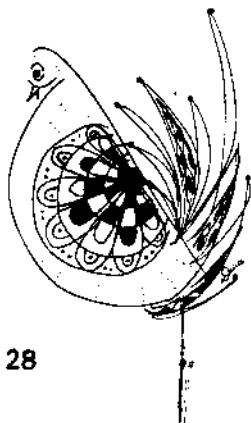
Magaly QUIÑONES

(Puerto Rico)

(Del libro "Sueños y Oficios", inédito)

SECCION DE LA HUELLA

Se va un pensamiento y viene otro.
A Dios aclamo con ansiosa claridad;
y la lucha interior se hace hoja y polvo.
Viene Dios en el desarrollo.
Razón de ser en ser parece antojo;
luna que carta da en la mirada de un pecho.
Juegan conmigo las huellas:
memoria soy, puño, rubí de olas;
que la tierra labra una semilla cuerda;
y me parecen soles, pensamientos,
pincel que pinta una esperanza a solas.
Se va y viene
un pensamiento y otro,
que el mar, que el viento...,
que me enamoro de todo,
razón de ser en ser parece antojo
y es conocimiento.



LAS CALLES EXTRAÑAS DE LA NIEBLA
esconden ensoñados animales,
un mundo de cal viva y fantasmales
criaturas que la noche no despuebla,
Los ecos de palabras que no dije,
espectros de la gente que he olvidado,
las sombras de los pasos que no he dado,
me siguen como al monstruo que las rige.
Al fondo de la noche hay un camino
oculto, donde nacen los silencios.
Obscuras crecerán de mis incendios
mis llamas, tan blancas como el lino.
Un Cristo de maderas muy extrañas,
un cofre de nieblas subterráneas.

Francisco SANCHEZ LOPEZ DE LERMA

NAVIDAD

Corazón mendigo.

Algún portal se abrirá a tu silencio.

Y en tus dos palmas suplicantes,
te nacerá el pan de cada día.

El camino acabará con el morir del día,
y se abrirá estrellada la noche en tu cansancio.

¡Corazón! Tienes una rosa de sangre,
cual abrojo prendida.

Descansa; el puñal en la rosa está sangrando,
y aún es larga la espera.

Corazón mira el cielo, levanta tu cabeza.
¿No ves allí la estrella?

El hogar está cerca y la noche ha tendido ya su lecho.
Lecho de miel incienso y mirra.

Ibis VAZQUEZ LOPEZ
(Uruguay)

El ojo que ves no es
ojo porque tú lo veas;
es ojo porque te ve

Antonio Machado

MI VECINO CENA BAJO LA GRAN LAMPARA

Cena sólo bajo la gran lámpara.
Mucha luz y poca compañía.

AMANECE

Amanece
en el avión
de tierra ajena
a ajena tierra.
¿Para quién
amanece?

EN LA CLINICA UNA ANCIANA HABLA DEL SER

Tengo siete nietos.
Alguno será.

VUELA MAS UN OJO

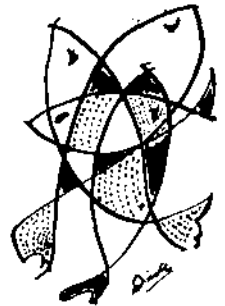
Con un ojo invento pájaros
que con los dos no puedo hacer volar.

CALLA

Escucha la voz del mar.
Es a tí a quien habla.

MEMORIA DE T.K.

¿Quién no atiende a sus muertos?



Carlos VITALE

ANTOLOGÍA

CONTRA JAIME GIL DE BIEDMA

¿De qué sirve, quisiera yo saber, cambiar de piso,
dejar atrás un sótano más negro
que mi reputación —y ya es decir—,
poner visillos blancos
y tomar criada,
renunciar a la vida de bohemio,
si vienes luego tú, pelmazo,
embarazoso huésped, memo vestido con mis trajes,
zángano de colmena, inútil, cacaseno,
con tus manos lavadas,
a comer en mi plato y a ensuciar la casa?

Te acompañan las barras de los bares
últimos de la noche, los chulos, las floristas,
las calles muertas de la madrugada
y los ascensores de luz amarilla
cuando llegas, borracho,
y te paras a verte en el espejo
la cara destruida,
con ojos todavía violentos
que no quieres cerrar. Y si te increpo,
te ríes, me recuerdas el pasado
y dices que envejezco.

Podría recordarte que ya no tienes gracia.
Que tu estilo casual y que tu desenfado
resultan truculentos
cuando se tienen más de treinta años,
y que tu encantadora
sonrisa de muchacho soñoliento
—seguro de gustar— es un resto penoso,
un intento patético.

Mientras que tú me miras con tus ojos
de verdadero huérfano, y me lloras
y me prometes ya no hacerlo.

¡Si no fueses tan puta!
Y si yo no supiese, hace ya tiempo,
que tú eres fuerte cuando yo soy débil
y que eres débil cuando me enfurezco...

De tus regresos guardo una impresión confusa
de pánico, de pena y descontento,
y la desesperanza
y la impaciencia y el resentimiento
de volver a sufrir, otra vez más,
la humillación imperdonable
de la excesiva intimidad.

A duras penas te llevaré a la cama,
como quien va al infierno
para dormir contigo.
Muriendo a cada paso de impotencia,
tropezando con muebles
a tientas, cruzaremos el piso
torpemente abrazados, vacilando
de alcohol y de sollozos reprimidos.
¡Oh innoble servidumbre de amar seres humanos,
y la más innoble
que es amarse a sí mismo!

Jaime GIL DE BIEDMA
(1929-1990)

ISIDRO ANTEQUERA

(Autor del dibujo que ilustra la portada)

Nace en La Solana. Asiste a Centros Estatales hasta los doce años. Las dificultades familiares y su orfandad de padre le llevan a emprender diversos aprendizajes hasta 1946. Apoyado por el Presbítero D. Gregorio Bermejo realiza en Campo de Criptana su primer mural, lo cual le permite su estancia en Madrid. Entra a trabajar en los estudios Sevilla Films y Cifesa cerca del maestro decorador Enrique Alarcón. A la vez asiste a las clases del pintor y aguafuertista Enrique Bráñez. Conoce al pintor galaico José Frau, quien le aconseja con gran entusiasmo. Asimismo frecuenta las clases de dibujo del Círculo de Bellas Artes.

En 1951 conoce la vera extremeña; hasta 1961 realiza varios centenares de retratos, dos monumentales lienzos para la iglesia titular de Criptana. Enlazando con este período trabaja con el pintor Hernández Caspe en distintos murales vitraicos (Murcia, Sevilla, Cádiz, etc.) De 1963 a 1965, realiza unas cincuenta obras de corte expresionista con la firma D'haro para la Galería Firense de Méjico. En 1966 viaja a Italia becado por la Fundación Juan March. En 1968, funda con el impresor Díaz-Hellín y el poeta Valentín Arteaga la publicación literaria "Hito, cuaderno nuevo de Campo de Criptana". En 1969, vuelve al cine circunstancialmente con la Productora Center Films con la dirección de José Sargent. Realiza obras importantes para el Museo de Cera de Barcelona. Se le requiere para movilizar la 1ª Escuela Municipal de Dibujo y Pintura, en Campo de Criptana, centro que fue inaugurado en mayo de 1974, siendo actualmente su director. Miembro fundador de la Fundación Cultural de Castilla-La Mancha.

Tiene en su haber más de cuarenta exposiciones individuales: Madrid, Ciudad Real, Santander, Valladolid, Plasencia, Murcia, Valencia, Bilbao, León, Cuenca, Valdepeñas, La Solana, etc. Ha participado en gran número de exposiciones colectivas y concursos.

Premio Nacional de Pintura, Linares 1956. Premio de Pintura de Alcázar de San Juan (1962). Medalla de Oro Juan Alcaide en Valdepeñas (1969). Molino de Plata de la Diputación de Ciudad Real, Exposición Artes Plásticas de Valdepeñas (1978 y 1986). Premio y Medalla Fomento de las Artes en Valdepeñas (1987). Director del II y IV Curso de Arte de Almagro (1982 y 1984). Gacetero de Honor por La Solana (1983) e Hidalgo de Honor Amigos de los Molinos en 1983, de Campo de Criptana. Invitado de honor en la IV Semana de la Zarzuela en su villa natal de La Solana.

"MAPA DE GRECIA", de Enrique Badosa, Seuba ediciones. Colección "El Juglar y la Luna", nº 20. Tercera edición revisada, 1989.

Vana y triste pretensión sería la mía tratando ahora de "descubrir", de descubrirle al lector avezado y atento, puesto al día mínimamente, a un autor de la talla, reconocimiento crítico y obra difundida, primer "venecianista" puro con sus "Historias en Venecia" (1971), Enrique Badosa, que viaja a otra cultura, a otro paisaje igualmente poético hasta la saciedad, pero siempre con novedades posibles si quien toca las fibras es realmente un poeta creador.

"MAPA DE GRECIA" viene a confirmar lo anteriormente demostrado por este poeta catalán (Barcelona, 16-III-1927) perteneciente a la "Generación del 50", aunque su nombre sea evitado por los antólogos de la misma, dispuestos a quedarse con un reducido y selecto grupito (Gil de Biedma, Angel González, Brines, Sahagún, Caballero Bonald, Barral, J.A. Goytisolo y, en mucha menor cuantía, Quiñones, Soto Vergés, Mantero, Mariscal, Mariano Roldán o Cabañero), en perjuicio de otros nombres y trayectorias poéticas consolidadas.

Queda pues el tiempo como juez implacable de tales omisiones, interesadas o solamente cagarates. Pues de ambas hay en la vida de la poesía hispana.

Como es agosto y verano cuando me enfrente, pacíficamente, a este imaginario crucero por tierras griegas, su influencia se deja sentir, transformándome por instantes en el personaje que envía postales de Corinto "mientras, buen sabador de todo lo terrestre, / Alexis Zorba escucha cabizbajo" ("Postal de Corinto", pág. 42), lo mismo que en el turista que turba la paz milenaria de los lugares sagrados, Atenas, Partenón, Delfos, Tebas, intruso también en Epidauro ("Con el mayor respeto por los dioses, / los mitos y los padres del teatro / a los cuales debemos tanta sabiduría", pág. 45), navegante a Santorini, arqueólogo en Acrotiri, gastrónomo y catador de vinos pétreos y profundas malvasías, "Vino Santo", "Dafne Negra", "Santino" y "Mavrodaphné", "Y el vino

aquél de un día ensimismado / en el que Grecia casi no era Grecia, / sino mi soledad" ("Vinografía", pág. 128) y lector de Ritsos u oyente de Theodorakis, de gozo en placer, con los consejos de un "guía" experto, Enrique Badosa, que facilita con su "MAPA DE GRECIA" (aclarar que la redacción del mismo la inició el día 27 de diciembre de 1976, dándola por acabada el día 1 de diciembre de 1977) el vasto y profundo acercamiento, y conocimiento, de una geografía, con toda su Cultura extraordinaria e indiscutida, que nutre continuamente los voraces desvanes de la inspiración creativa.

"Lo peor / es el peligro de que ya los bárbaros / comiencen a llegar / desde muy dentro de nosotros mismos" ("Nueva guerra Médica", pág. 116), lo que ya no le incumbirá ni a Grecia ni a Badosa, sino a nosotros mismos, bárbaros arrasadores de cuantas bellezas nos han legado civilizaciones y culturas, sabios, doctos, filósofos, poetas, artistas y anónimos personajes, pescadores o taberneros ("¡Taberna de Manoli! Aquí lo saben todos. / Y si te son propicios los extinguidos dioses, / encontrarás al viejo que por la corteza / de un vaso de retina, de un buen vaso, / te asará el mejor pulpo del Egeo", "El oficio del viejo de Manoli", pág. 132), cuerdos y ebrios, academicistas y analfabetos, teóricos y artesanos, herencia plasmada en libros como este "MAPA DE GRECIA", suficiente, llegada la trágica ocasión, para reconstruirla correctamente.

Escribe bien Badosa, y no comunico ningún hallazgo, pero si quiero señalarlo, por si esa cualidad fuera un defecto.

Su corrección tradicional que va superponiendo título tras título, sin salirse de ella y engancharse a la moda que pasa por delante de la casa.

Enrique Badosa y su "MAPA DE GRECIA" son fieles al pasado, a su pasado, "El que en Delfos se ignora, se conoce. / La pitonisa sigue hablando claro" ("Delfos", pág. 31), felicísima unión entre modelo y retrato, Grecia y Enrique Badosa. Un MAPA imprescindible para viajeros, y también para sedentarios fantaseadores.

Nel AMARO

"GENESIS DEL AMANECER", de José Manuel Ramón. Edición del autor. Orihuela 1988.

En Orihuela, su pueblo y el nuestro, da a la luz sus poemas José Manuel Ramón, de quien desconozco toda otra referencia biográfica que no sean los propios poemas de su "GENESIS DEL AMANECER", un breve libro, de hermosa, aunque modesta, edición, prologado por Jorge Cufias Casasbellas, que hace de dicho preámbulo un espacio para la práctica de su prosa poética, más que para explicarnos el libro en cuestión, lo que tampoco tiene mayor importancia, salvo para los coleccionistas de prólogos, o aquellos otros lectores sensibles a este tipo de indicaciones o referencias (prólogos, críticas, reseñas).

Por los demás, "GENESIS DEL AMANECER" se abre con sus "Cantos", diez, llenos de tensión, de lucha por la vida, manteniendo J.M. Ramón un pulso relevante con las fuerzas de la Naturaleza, "Insistente el pulso de la nada" ("Canto I").

Describe, a través de esta mano a mano, con instantes de sosiego y calma chicha, J. M. Ramón, con cierta minuciosidad, que sabe evitar el barroquismo innecesario, con notoria fortuna, la historia de la Naturaleza, "Pigmentos gestados/en lo inmaduro de nebulosas altruistas / géneais de sonda informal e inacabada" ("Canto III"), infundiéndole un movimiento capaz de involucrar en su dinámica poética (al lector) una vez ha entrado en la arboleda, "árboles australes/que ramifican tiernas constelaciones/huesos pálidos/más que el enfermizo/reflejo de tormenta:/mirad la tensa quietud de los troncos" ("Canto I"), hasta la moraleja, o explicación contenida en los dos versos finales y definitivos, "Algunos soñaron la génesis del amanecer/no significan nada eterno" ("Canto X"), testamento (escrito en Orihuela y en agosto de 1984) de paz y armonía cósmicas, diseñado por un poeta al que la tensión creada no se le escapa, controlándola sabiamente, por más que suela correr, al borde del abismo, al peligro y/o tentación de sembrar las metáforas y salir al galope tendido por un campo de ubérrimos versos encendidos y sobrecargados. José Manuel Ramón conduce, embrida a tiempo, su personal "GENESIS", "Donde todo era medusa de sílex engendrada en inclemencia/donde el barro cosechaba diosas gruesas que sufren lo perenne"

("Canto X"), aportando una "lectura", la suya y una más, generosa y original del, precisamente, auténtico "GENESIS", sin quebrantar ninguna Ley, sin incurrir en sacrilegios mayores o veniales solamente, pegado al guión original, pero con propiedad notarial, no de mero amanuense redactando al dictado, sin colocar las propias dudas y certidumbres.

Es el suyo un "GENESIS" al alba, cuando empieza el despertar de la masa uniforme, viscosa e indeterminada, el milagro en embrión iniciando su posterior y definitiva forma, actual gloria y grandeza en gravísimo peligro de extinción, por culpa de la acción y omisiones del amo y señor de la misma, un pésimo gerente no obstante.

No sería correcto etiquetar aquí el libro de J. M. Ramón y menos hacerlo bajo la bandera, tópica también ya, que hasta empieza a perder su valor filológico incluso, del "ecologismo", poesía—Génesis ecologistas.

No, aunque tal vez pudiera... Pero no, Ramón se sitúa más allá de tan insignificante finis—terrae, evaluando globalizadamente lo que, siendo "humo/y regencias desordenadas" ("Canto V"), "Donde todo era armonía" ("Canto X"), el hombre "con su hallazgo esculpíó/la infame historia de un poder inexistente/los corales ya estaban creados/la fuerza era milenaria" ("Canto X"), y en estas es las que estamos, de Euskadi a Kuwait, por ejemplo.

Al menos, alguien, en Orihuela, ha intentado, poéticamente, poner un poco de orden y concierto en mitad de este caos, abriendo una brecha en él para otra esperanza, de la mano de los "cantos" de José Manuel Ramón Gutiérrez, insobornables y pétreos.

Nel AMARO

"EQUINOCCIO DE PRIMAVERA", de Pedro Lahorescala. Cuadernos poéticos "KYLIX", n.º 14. Badajoz, marzo 1990.

Me confieso, y nada tiene de raro siendo el patrón quien es, Juan M^a Robles Febré, un ferviente admirador de esta colección extremeña, "KYLIX", y por extensión de los autores y obras, breves y concentradas obras, que en su catálogo van apareciendo con terca continuidad.

Las entregas poéticas "KYLIX" me traen siempre el perfume de retama, olivos, encinas y vides, sutilmente sobreimpresa en cada verso de poetas distintos (Valhondo, García Martín, Manuel Pacheco, Alvarez Buiza, Pedro Beloso, Corchete Gonzalo o Fernando León) reunidos en la "cuadra"pacense.

"Con una sola florecilla basta/basta un tallo de hierba siempre y viva/para sentir una adivinación" ("Esta presencia", pág. 11), como si ciertamente "KYLIX" imprimiera carácter y todos sus autores quedasen automáticamente impregnados de una gracia sobrenatural y no quedara otro remedio sino que exclamar "¡nada malo en sus cuadernos poéticos!". Es verdad. Hasta el presente. Por más que en la variedad haya para gustos y disgustos.

Doblemente cargada de aromas lugareños viene la entrega número 14, el "EQUINOCCIO DE PRIMAVERA", de Pedro Lahorascala (Madrigal de la Vera—Cáceres, 1931), un verdadero viaje al interior de la naturaleza (extremefía), que revienta en olores bajo la totémica protección de la "tierra granítica de Gradós" ("Volaré en las campanas", pág. 13), en un penduleo lírico de Miguel Hernández a San Juan de la Cruz, en el que Lahorascala repiquea gozosamente en la búsqueda de un amor elevado, supremo y exigente.

Un amor sin edad, recuerdo enamorado, "sabor de la memoria de una madre/rezada./La higuera y el naranjo./el cuerpo al río" ("Un amor sin edad", pág. 39) "El nido por la mano./la lagartija verde./la campana, la mía" ("Un amor sin edad", pág. 39), la infancia reflatada por el poeta, e indudablemente retocada y mejorada, para que sea lírica, "aldaba/de un sueño equinoccial de primavera" ("Intenta la aventura", pág. 7) que repite y multiplica un "te quiero, te quiero, te quiero" ("Por decirte esto", pág. 19) liberador, sin angustia ninguna, poniendo al servicio de la causa, del Amor, árboles, racimos, torres, cerezos, las "cabrillas" del alba "Y el Tíatar hacia el mar" ("Esta presencia", pág. 12), sin renunciar a nada, aquí y allá, terreno y celestial, humano y divino.

Atento al mínimo rumor, al más modesto latido mineral, Pedro Lahorascala tiene el oído pegado a la tierra y extrae de su interior, minero de sentimientos, al humus ideal para cultivar un verso rico en vitaminas y proteínas.

Verso vitamínico y proteico que nace y muere en cada súplica.

Amor hasta las heces, apurado trago a trago, amor metafísico a la vuelta de un "EQUINOCCIO DE PRIMAVERA", envuelto en un manto de misticismo que enciende los sentidos, avivando Lahorascala la presente ausencia del ser amado, del objeto venerado, haciendo que Venus arda y se corporeice, en un conjuro ("Una suerte de clima onírico envolvía/la realidad herida", "Gozo descenso", pág. 28) cotidiano, en ese "Amor sin edad" que "despertaba la luz entre tus piernas" ("Gozo descenso", pág. 28), afrontando a partir de ese suceso su destino, sin perder de vista jamás a Dios, el Amor por antonomasia.

Suerte de religiosidad y pantelismo acérrimo sabiamente manejadas por un poeta, Pedro Lahorascala, que suma nombre y obra, en una colección ejemplar, "KYLIX", a la de unos paisanos tocados del mismo, o semejante, sentir y vivir, J.M.ª Robles, Delgado Valhondo, Santiago Corchete, Benito Acosta, Juan Andrés Calderón y Pedro Beloso, hacedores de una poética vivamente interesada en "el río interno", por debajo de cualquier epidermis, como si en eso consistiera, ¡precisamente!, el Amor.

Nei AMARO

"AURORA DE LA ROSA", de Guillermo Saenz Patterson, San José, Costa Rica, 1989. Departamento de Publicaciones del Ministerio de Educación Pública.

El "boom" no ha muerto, ni morirá, probablemente, nunca jamás, mientras aquella tierra hermana, ¿o hijastra solamente?, exista y en ella continúen floreciendo los poetas, productos exuberantes de una tropicidad literaria que conoce límites.

Nacen, escriben, se desarrollan y publican, en todas partes, presentándose en la vieja madre, ¿o solamente madrastra?, patria, a la búsqueda de una reválida o convalidación de méritos poéticos.

Es como si la existencia, la validez del trabajo, fuera posible una vez logrados los plácemes europeos e hispanos, sobremanera de la crítica.

Reseñas periódicas que sumar y alardear en futuras contraportadas, guarnición cultura-

liata que embellezca la creación original, lo que es comprensible, en muchas ocasiones.

Y no es el caso presente, pues en "AURORA DE LA ROSA" su creador, Guillermo Saenz Patterson (San José, Costa Rica, 1944) y una amplia referencia bibliográfica (poesía y ensayo) desde su debut en 1972 ("El Caminante" y "Otros soles"), responde perfectamente por ella, por los diez poemas que completan el libro.

Vena amorosa sin pausa, desde la misma línea o verso de salida, "Tiene la lluvia un misterio" (todos los poemas están bautizados con el primer verso correspondiente) y a lo largo de su contenido, aunque florezcan los cafetos ("y sus pétalos eran luciérnagas en la penumbra", pág. 23), éste viene a ser otro, de los innumerables que lo son ya, de esos libros europeizados, en un mestizaje indudablemente enriquecedor, siempre y cuando que sus autores no se queden en la mera anécdota, y, profundizando, vayan más allá del barniz, de las leyendas de "Rayuela" y Cortázar, atentos a su singular conocimiento.

Es de los que exponen, Guillermo Saenz, un variado abanico de imágenes, sugerentes en homenaje a esa "AURORA DE LA ROSA" — Rosaura ("Rosaura, tu palidez fue elveta en la negrura / copa estallada en el abismo. / Subí a tu delirio con un canto de sangre, / y mi nostalgia humedeció el sendero de tu gruta" ("Que pianos en el alba muerdan tu sonrisa" pág. 52), mujer— faro que ilumina y guía los pasos del hombre-poeta, quien acaba convirtiendo su libro, seguramente porque esa es la intención primitiva, y loable (desde mi particular pensamiento), intención.

Eterna temática, que cada uno va resolviendo a su modo, exaltando a su albedrío, retocando el objeto amado hasta rozar la perfección, la mitificación soñada.

Vehículo cuasi perfecto la poesía, que genera esta "AURORA DE LA ROSA" cromática y generosamente extrovertida, que nos facilita el conocimiento, una vez más, de un nuevo gran amor, de una historia de amor fácilmente extrapolable a otras historias amorosas que en el mundo son, y serán.

Nel AMARO

"TIEMPOS", de Carmen Corral Zapata. Editorial Grupo Ceró. Madrid, 1989.

Bien está que entra dos o tres Miguel O. Menassa y el siguiente título del mismo Menassa, la Editorial "Grupo Ceró", en su colección de poesía, publique por primera vez en libro una recopilación de los poemas escritos por una poeta (Madrid, 1948) que abandona así ese incómodo rincón en sombras desde el que laboran y protestan, soñando con días mejores de críticas elogiosas y glorias sin cuento (¡tanta y tal es aún su ingenuidad!) los inéditos que en este mundo han sido y son, y serán por los tiempos de los tiempos amén.

Publicar un libro, publicar el primer libro, los primeros versos recogidos en un volumen, bajo un título genérico, que poder ofrecer al círculo más inmediato de amistades, a los críticos y poetas consagrados, la eterna y noble ambición de los poetas, que poco a poco, con mejor, regular o peor fortuna, todos van viendo cumplida, ya con esfuerzo económico personal (o familiar) o bien con ayudas administrativas, o también, en menor cuantía ya, bajo el sello de una editora, de alguna colección, llamémosle profesional.

Y, al menos para el autor o autora, para los poetas, siempre merece la pena el esfuerzo, la espera, los sacrificios, el peregrinaje de puerta en puerta con los originales y la conversación adecuada para colocar el producto con éxito.

Así es como va creciendo desmesuradamente el "corpus" poético universal, verso a verso, poema a poema y libro a libro, con aportaciones disparas y desiguales calidades estéticas, que no pasan de la mediocridad mayormente, diluyéndose en un maremágnum de títulos, nombres y biografías de imposible recordatorio, aún para los más detectivescos bibliógrafos.

Pero esto es la poesía, la hojarasca que rodea y jamás sepulta a esas cuantas y contadas "obras maestras", con quienes se complementa perfectamente, algo parecido (y perdóneseme el símil) deportivo-ciclista) a lo que en un Tour representan los cientos de gregarios anónimos y esos jefes de fila elegidos y llevados con mimo en las etapas, los Lemod, Delgado, Kelly, Roche, Fignon, etc. del líder al farolillo rojo todos son imprescindibles para que un Tour (Vuelta, Giro...) pueda efectuarse normalmente.

En el pelotón de los poetas marcha cómodamente, en un momento vitalmente maduro y de perspectivas interesantes, esta poeta madrileña avalada por "Cero", grupo-escuela con el psicoanálisis por bandera y misión terrena, inevitablemente buscando ese otro "yo", entre afirmaciones ("Soy de todos / Soy la ramera más vieja / de la tierra", "Futuro perfecto" pág. 36) tremendistas y juegos malabares de identificación ("Mi nombre no es mi nombre / Mi tiempo no es mi tiempo", "Futuro perfecto", pág. 36) y sin embargo, Carmen Corral Zapata ni atemoriza ni llega a empalagar en su lectura, por más que insista en sus preguntas públicas ("Si sólo fuese lo que soy Ahora / sería tan sencillo entrar en el volcán / sin calcinarse / sin preguntas", "Hipótesis" pág. 12) en un freudianismo poético bastante consistente por cierto.

En "TIEMPOS" la autora indaga en los insondables misterios de siempre, del "ayer" al "mañana" con la correspondiente parada y fonda en el "ahora", para llegar prácticamente a las mismas conclusiones (también de siempre) circulares ("Yo no soy yo / Lo esencial, ahí donde no estoy / Donde no soy / Estructura sin facilidades de pago", "La vuelta al mundo en ochenta días", pág. 32), preguntas y respuestas mordiéndose la cola y el tiempo ahí, omnipresente y macizo, sin esbozar una sonrisa, auténtica Esfinge.

Pero no aburre con lamentaciones Carmen Corral, ágil y múltiple, que sabe dibujar gustosos bodegones poéticos ("Escucho tu quejido lanzado a detenerme / no están mis ojos fríos / no hay desprecio en mis labios / es el camino que vence hacia adelante", "Olor de uvas en la mesa de otoño" pág. 44) que ellan otras anteriores aperezas, otras incursiones en las oscuridades de ese "ego" cuestionado continuamente, hasta la hipocondría, o el psicoanálisis, en el supuesto de que, simplemente, unos versos no sean suficiente medicina.

En la noria del tiempo ("Entre ayer y mañana, el deseo / cicatriz inmutable / se deja jugar entre las puertas", "En la noria del tiempo" pág. 62) se divierte Corral Zapata, segura de que "Qué más da, salimos del exilio / Cualquier camino lleva" pág. 33), y el suyo es uno, entre otros muchos, duro oficio el de reseñar tanto y tan nuevo material, por el cuál puede aventurarse el lector, igual que la

autora, "sin memoria / dejar al viento labrar sobre la piel / sus frágiles señales / declinar en el instante / y olvidarse" ("Hipótesis" pág. 12), sesenta y tres páginas y cincuenta y cinco poemas, en dos partes ("Huesos de pájaro" y "El mar en el teléfono"), os aguarden.

Y recordad mientras: "Seguid vuestro camino, la noche en mí / atravesé los pasos, hincada de rodillas / se ha vendido a los dioses / un mar enfurecido arrastra" ("La puerta jugándose a los dados", pág. 55), habrá merecido el esfuerzo.

Nei AMARO

NOCES D'ARGENT, de Joaquín Benito de Lucas. Verso y Trazo. Asociación Prometeo de Poesía, 1989.

La edición.— Merece un sobresaliente este trabajo preparado con el patrocinio de la Escuela Universitaria de Formación del Profesorado "Santa María", de la Universidad Autónoma de Madrid, en homenaje a las instituciones patrocinadoras y participantes en la II Bienal Internacional de Poesía, celebradas en Madrid, Villanueva de la Cañada, Baeza y Ubeda, en septiembre de 1989. Se trata de una carpeta de elegante factura, impresa por Azalso, en Madrid, gracias a la Asociación Prometeo de Poesía. Las láminas de Jesús Muñoz y Carlos Baonza son auténticas obras de arte, sugerentes y enormemente ilustrativas.

El autor.— Joaquín Benito de Lucas es sobradamente conocido. Ensayista y crítico, ha obtenido por su labor poética premios tan significativos como "Adonais" y "Miguel Hernández"; es Catedrático Universitario de Literatura Española y director de la Colección "Melibea" del Ayuntamiento de Talavera de la Reina (Toledo), siendo también miembro destacado de la Asociación "Prometeo" de Poesía.

La obra.— De divertimento poético tacha su autor esta obra, motivada por un acontecimiento tan importante como fueron sus bodas de plata matrimoniales. Yo me atrevo a disentir del autor: "Noces d'argent" no es un mero divertimento, una travesura poética; se trata de algo más serio y profundo: un interesante experimento capaz de unir poesía-visual con ilustración pictórica, partiendo de

unos textos en los que la dedicatoria a amigos y otros seres entrañables, se conjuga con una lírica inserta en lo popular no carente de humorismo, a veces, y de magia siempre; una lírica en la que está presente la canción popular, la copla, la seguidilla y la vanguardia, que a veces recuerda al Lorca travieso de las canciones para niños o al surrealismo tierno y cotidiano de Gloria Fuertes, sin que ello quiera decir que estos versos de Benito de Lucas pudiesen ser acusados de camaleónicos; no, son originales, directos y diferentes: la referencia a Lorca o a Gloria Fuertes es meramente localizativa de un tipo de poesía que se sale de lo habitual.

BEÑO

**EX VERBIS, de Francisco Peralto. —
Colección "Ciudad de Málaga", 1990**

La edición. — Sin hacer de menos a otras provincias de España ni a las grandes editoriales de Madrid o Barcelona, hemos de reconocer que en ediciones de poesía, Málaga merece, y con razón, ser considerada como capital bibliográfica y cuna de las mejores impresiones gráficas. Y para afirmarlo no hay necesidad de remontarnos a la revista Litoral, a Altolaguirre y Prados, bastaría con ceñirnos a las ediciones y a los editores actuales, entre los que, lógicamente, debe sobresalir Francisco Peralto y su "Corona del Sur".

El libro que comentamos sorprende por su elegancia, por su limpieza, por su precisión tipográfica casi artesanal, por su soberbia portada, por esos detalles de incluir en la portada una reproducción en signos púnicos de las letras latinas MLKA, o sea, Málaga, y en la contraportada la de una moneda fenicia de Vulcano. Todo un alarde de buen gusto.

El autor. — Dejemos al Peralto impresor y ciñámonos al poeta, autor de muchos libros y ganador de muchos premios. En 1989 Bahía Poesía del Sur de Algeciras le dedicó una antología en la que participamos homenajando a Peralto, cerca de cincuenta poetas españoles. Pero con Peralto no obstante, ocurre lo que con tantos otros poetas de obra valiosísima que no se comprende cómo no es reconocida su obra lírica en su justa medida. ¿Qué extraños hilos secretos mueven el panorama de las letras contemporáneas para que unos, a veces sin valores intrínsecos, sean tan exaltados y conocidos y otros, con una obra de innegable valor,

se vean reducidos al ostracismo? No lo sé explicar, aunque lo sepa comprender.

La obra. — Una vez más Peralto nos sorprende no sólo por su calidad, sino por su variedad. No es un autor monocorde de un solo estilo, de una única temática. Se diría que, como todo poeta auténtico, es capaz de manejar todas las claves de la lírica. "Ex verbis" es un libro de poesía histórica en tono culturalista, mas no en el sentido un tanto aberrante y decadente que últimamente se le da a este término (culturalista en el sentido en que el lector ha de ampararse en cierto tipo de conocimiento cultural); Juana la Loca, Belisario, Catilina, Tumes de Luxor y otros personajes, desfilan por el libro, que también está dedicado a obras o tratados de autores famosos de todos los tiempos. A partir de estos materiales Peralto recrea la historia desde su óptica personal, basándose en un estilo diáfano y decantado, en el que la sístaxis adquiere un ritmo descriptivo y diferente, capaz de remansarse o precipitarse, pero nunca carente de la musicalidad; donde la palabra, casi desnuda y sin artificio, brilla con cosmológica luz propia.

BEÑO

**CORAL DEL VINO, de Luis López Anglada.
Excma. Diputación Provincial de
Guadalajara, 1989.**

La edición. — El libro que fue Premio "José Antonio Ochaíta" 1988, ha sido publicado por la Diputación Provincial de Guadalajara en su colección "Poesía", donde ya han visto también su obra publicada Juan Van Halen, José Javier Aleixandre, Francisco Mena Cantero, Jaime Delgado y Leopoldo de Luis. De la edición destaca por su originalidad la portada y las solapas del libro.

El autor. — Hablar de Luis López Anglada nos llevaría todo el espacio de la revista. Autor de 31 libros de versos y de 5 antologías, con multitud de premios en su haber, entre los que destacan el Boscán, Ausías March, Ciudad de Barcelona, Francisco de Quevedo, Alcaraván, Mairena de Puerto Rico, etc. Es uno de nuestros más prolíferos, conocidos y reconocidos; cuya importante obra-imposible hacer un estudio de la poesía contemporánea sin acercarse a ella— se conjuga con una personalidad humanísima de poeta dentro y fuera de su escritorio, como debe ser.

La obra.— Dedicada López Anglada su poemario al vino y lo inicia con una cita de Al-Zaqqaq de Córdoba y otra de Juan Alcaide (El simple hecho de acordarse del desconocido e injustamente tratado Alcaide honra al poeta ceutí y calibra su valor humano y su conocimiento literario). Canta al vino López Anglada y dice de él todo cuanto se puede decir. Como vasija capaz de contener tan preciado líquido utiliza el soneto ¡Qué mejor odrel Y nos demuestra una vez más lo fácil y lo difícil que es escribir un buen soneto, dándonos una lección de maestro en lírica.

Muchos de los sonetos de "Coral del vino" son imperecederos. Pero el poema que más me ha asombrado de este nuevo libro de Luis López Anglada no es un soneto, sino el que dedica en verso libre al poeta Eladio Cabañero (el libro lleva insertos tres poemas ajenos al endecasílabo tradicional). En él borda la coloquialidad en el poema. Bellísimos los sonetos dedicados a Anacreonte, a Claudio Rodríguez, a Juan Alcaide (¡Dios le bendiga!), al poeta Omar Khayyan, y a Baltasar de Alcázar, tan jocoso e interesante como la célebre cena jocosa.

BEÑO

EN LUGAR DEL AMOR, de Dionisio Cañas. Ojo de Pez. 1990

La edición.— La Colección "Ojo de Pez", dependiente del Área de Cultura de la Diputación Provincial de Ciudad Real, publica su undécimo libro, que en su maquetado y aspecto externo nada se diferencia de los anteriores, salvo en el color de la portada.

El autor.— Dionisio Cañas nació en Tomelloso (Ciudad Real) en 1949. Tras vivir ocho años en Francia, se trasladó a Nueva York, donde reside desde 1973. Doctorado en Filosofía y Letras por la Universidad de Nueva York, actualmente es profesor de Literatura Hispánica en el Baruch College de la City University of New York. Además de su faceta como asiduo colaborador de prensa y antólogo (se le debe una interesante antología de José Hierro en Cátedra y la última de Jaime Gil de Biedma en la misma colección), Dionisio Cañas es autor de un libro de crítica literaria: "Poesía y Percepción, Hiperión, 1984, y de cuatro de poesía: "La caverna de Lot", Hiperión 1981, "Lugar, río Hudson", Tenerife 1981, "Los secuestrados días del amor",

México 1983 y "El fin de las razas felices", Hiperión 1987.

La obra.— Recoge este volumen sus libros "Lugar, río Hudson" y "Los secuestrados días del amor". Algunos textos han sido corregidos y, en la segunda sección, se han añadido cinco poemas nuevos. La sección tercera, bajo el título de "Rural", es completamente inédita en libro, si bien algunos poemas han aparecido publicados en revistas.

Las tres partes en que se divide el libro nos dan una impresión de la cosmovisión del poeta, de sus constantes líricas y de la influencia de su entorno. Estamos, sobre todo, ante otro poeta en Nueva York que nos da una visión muy diferente de la que nos ofreciera Federico García Lorca en su subrealista y neoyorquino poemario. El Hudson, Manhattan y Central Park se analizan esta vez a través de la óptica posmoderna de un poeta que vive la soledad y la cotidianidad de la Ciudad de los Rascacielos, capaz de perderse en las noches largas por los azules bares del deseo, descubrir en Riverside un hombre negro muerto sobre un banco, ante la indiferencia de la multitud, o extasiarse, bajo los árboles de Central Park, con una cometa, traducida en luces de color.

El libro nos ofrece también un poeta amoroso nada convencional, capaz de conmocionar y de inquietar en unos poemas de belleza brutal. Un poeta que, desde la experiencia, evoca y desea, sumergiéndose en una realidad tan ambigua y extraña que más parece onírica.

Para los que conocemos la obra de Dionisio Cañas y admiramos la impronta que su poesía está dejando en la joven poesía actual, lo que más nos ha llamado la atención de "El lugar del amor" es su tercera parte, la que recoge sus últimos poemas escritos desde Tomelloso, para Tomelloso y hacia Tomelloso. Ese encefalograma plano que es la vida de los pueblos, él lo altera y convulsiona descubriendo la gran helada en el silencio de las viñas; los bares del mercado entre gañanes y ruidos de tractores; las flores de la alfalfa cuyo brillo invita a celebrar la vida; y el olor a semen y a vino que sube por las lumbreras de las cuevas. ¿Estamos asistiendo al parto de un nuevo tipo de poesía rural, ahitos de tanta poesía urbana? ¿Estamos descubriendo a un nuevo poeta capaz de crear un nuevo tipo de poesía manchega, al continuador de Juan Alcaide y Eladio Cabañero, que canta a la tierra

y a los hombres de su entorno, con técnicas diferentes y desde la modernidad? Creemos que sí.

BEÑO

LUNAS DE GUADALMESÍ, de Manuel Fernández Mota. Ediciones "Bahía". Colección Portus Albus. Algeciras, 1990.

La edición.— Ediciones "Bahía" cuida sus libros. La pulcritud y el buen gusto están siempre presentes en ellos. En esta ocasión la edición se ve enriquecida por unos bellos dibujos en portada de J. Zahara.

El autor.— Manuel Fernández Mota, nacido en Axarquía, patria también de Salvador Rueda, es un hombre inquieto por la cultura. Es responsable del Premio "Bahía" que ya va por su XLV edición y de las colecciones de poesía del mismo nombre. Como autor su bibliografía es amplísima habiendo publicado hasta la fecha 11 libros en las más prestigiosas colecciones de poesía andaluza.

La obra.— Guadalmesí es un río de la provincia de Cádiz que desagua en el estrecho de Gibraltar y que significa río de las mujeres. Esta referencia hidrográfica ha servido a Fernández Mota para crear un hermoso canto metafórico por el que navega la casuística existencial. Un canto con reminiscencias bíblicas, latinas y árabes. Épico y trascendido, en el que los versos tienen rumor de corrientes ribereñas unas veces y otras sonido de trompetas y timbales. Las imágenes se precipitan como un torrente que creara arco iris con la luz y las metáforas estallan sin interrupción como carcasas multicolores. Y de este Guadalmesí exuberante como el cuerpo desnudo de una hermosa mujer, emerge la voz de un poeta que pesa revista a la vida, a su vida, entre claves culturalistas y metonimias líricas.

BEÑO

LOS PAJAROS DE FUEGO, de Carlos Marcelo Constanzo. Colección "Diego Azuel", Argentina, 1989.

Carlos Marcelo Constanzo es un escritor argentino que publicó su primer libro en 1931. Veintituno tiene en la actualidad en su haber —casi todos de versos— y a pesar del tiempo

terco —enfermo y viejo dice que se halla— aún no ha perdido sus ansias de sembrador insaciable.

No estamos ante un poeta moderno, vanguardista e innovador, ni ante ningún repelente pseudopoeta que oculta su inmadurez en vulgares audacias sin sentido. Estamos ante un hombre que ha ejercido de poeta toda su vida a golpes de vocación y de sentimiento. Estamos ante un poeta con mayúsculas que, para algunos, podría parecer adocenado, convencional, y al que peyorativamente podrían acusar de clásico (¿Hay algo más hermoso que ser o parecer o querer ser clásico?)

Carlos Marcelo Constanzo lo mismo es capaz de crear un soneto, que un romance, que un verso libre, cosa capaz de avalar, sin más, a un poeta. Pero al mismo tiempo, es capaz también de reflejar en sus poemas la experiencia de la vida y el testimonio del sentimiento. Estamos ante un patriarca, ante un maestro, viejo en edad, pero con la juventud suficiente como para poder crear un poema como este:

Quando me quede solo
en todas partes solo
los hombres serán sólo
un continente sólo

Quando me encuentre solo,
completamente solo,
pensaré entonces solo
en que habitante solo
soy de este mundo solo,
como un pájaro solo,
como un peñasco solo

Quando me lleven solo
la carne de hombre solo
sabrà que existí solo
para morirme solo

BEÑO

LA PALABRA Y EL TIEMPO, de Concepción R. Matías. Altazor, 1989

Concepción R. Matías publica en 1980 su novela "Por las orillas del tiempo"; en 1984, sus primeros poemas en la antología "Veinte poetisas" (Torremozas, Madrid). Desde hace años es miembro de la Asociación Prometeo de Poesía y sus poemas aparecen en "Cuadernos de Poesía Nueva". De 1987 es su primer libro de poemas "Cuando el silencio canta"

(Torremozas, Madrid) "La palabra y el tiempo" es, pues, su segundo libro.

"La palabra y el tiempo" posee un prólogo de Leopoldo de Luis y unos dibujos de Alfredo y Mario Pardo Rodríguez.

Poesía extraída de las más íntimas canteras del alma, que tiende a la abstracción; una vaga idealización romántica. Presencia constante de la naturaleza, aliento metafísico y un profundo sentimiento amoroso, que cristaliza en cinco desgarrados sonetos, no exentos de ecos místicos. Ansia de transcendencia de la palabra.

BEÑO

LA ALDABA, de Antonia Villalón García. Colección de Poesía "Angaro", Sevilla, 1989.

Un jurado compuesto por Manuel Fernández Calvo, María de los Reyes Fuentes, Begoña López Bueno, Francisco Mena Cantero, Carlos Murciano y Mariló Naval, otorgó a este libro el Premio "Angaro" bajo el patrocinio de Monte de Piedad y Caja de Ahorros de Sevilla.

Déjame que yo sea en la noche la sultana
que abra las compuertas cuando el alba
/llame
y el corazón de mi jardín multiplicará sus
/sones

Desde un balcón enflorado
miraré la catedral, tu casa, esa choza
y el ondulante paso de la esclava
por la alameda de íntimo lenguaje.

José Gerardo Manrique de Lara, en la contraportada del libro, nos define así a Antonia Villalón: "Ha llegado a la poesía devorando distancias con prisa irreductible por enarbolar su palabra y dejarla dicha de una vez para siempre. El título de su libro tiene tanto misterio como la hoguera de sensualidad en la que Antonia Villalón nos abrasa, remitiéndonos al amor e implicándonos en la gran aventura de aceptar y desear la vida como algo fatal, pero dichoso al mismo tiempo".

Llamo a Teresa en su retiro
confiando a sus manos la pluma
con tinta de ideas sin expresión posible
para mi torpeza.

"El poeta lo que quiere en realidad no es escuchar, sino que le escuchen y su poema

discurre en un monólogo dictado por el alma con una sinceridad y una entrega sin límites".

A mi que me den un caballo tordo y
una silla vaquera enjaezada,
porque tengo que cabalgar entre el fuego y
/el agua,
buscar la plata fría de la noche
y el calor de la aurora que se encumbra.

"El poeta se atribuye por un instante la omnipotencia del Creador, porque es en la idea, y no en la prepotencia física, donde se aloja su deseo."

Levantar con las dos manos el mar
ir donde el pensamiento se disfraza de
/príncipe

BEÑO

PLANTOS DE LO ABOLIDO Y LO NACIENTE, de Arcadio Pardo. Edición del autor. Valladolid, 1990.

Arcadio Pardo, autor de este poemario, nació en Beasain (Guipúzcoa) en 1928 y reside, desde hace muchos años, en Francia, donde ejerce la docencia en su condición de Catedrático de Enseñanza Media, dirigiendo la Sección Española del Liceo Internacional de Saint Germain-en-Laye. Pero sabemos que, pese a esas dos circunstancias, él se siente castellano de filiación y linaje, de formación y de instinto. De ahí que, quebrando tiempos y distancias, siga fiel a sus inicios y a la luz de su Valladolid de adopción, donde hizo estudios de Bachillerato y Filosofía y Letras, se dió a conocer como poeta y fue, en compañía de Luis López Anglada, Manuel Alonso Alcalde y Fernando González, creador de la colección Halcón, tras fundar con los primeros la revista del mismo nombre. Después estaría también adhesionado al grupo santanderino de la revista "Proel" (todo esto dentro de las décadas de los años cuarenta y cincuenta). Entonces, y luego después, con incansable entrega y vocación y sin precipitaciones —tenemos claro conocimiento de ello— ha elaborado una obra rigurosa y plagada de honradez y autenticidad, aunque no lo suficientemente conocida hasta ahora, al menos en su dimensión de importancia, tal vez por causa del alejamiento de lo que implica falsos intereses inmediatos y, desde luego, por el inevitable obstáculo del distanciamiento.

Pero ahí está, para dar firme y completa señal de una auténtica entidad y valía poética una obra que, amén del que nos ocupa, comprende los siguientes títulos: "Untiempo se clausura". Col. Halcón (Valladolid, 1946); "El cauce de la noche" (Valladolid, 1965); "Rebeldía" (Valladolid, 1957); "Soberanía carnal". Col. "La Isla de los Ratones" (Santander, 1961); "Tentaciones de júbilo y jaeo". Col. "Rocamador" (Palencia, 1975); "En cuanto a desconciertos y zozobras". Col. "Roca caliza" (Valladolid, 1977); "Vienes aquí a morir" Col. "Adonais" (Madrid, 1980) y "Suma de claridades". "Premio José Luis Núñez". Col. "Aldebarán" (Sevilla, 1982).

"Plantos de lo abolido y lo naciente" es un libro escrito de una manera libre pero cadenciosa, sin concesiones, tanto a lo amanerado como a lo vistoso y raro y tratando —consiguiéndolo— el autor, en su contenido, de penetrar y clarificar su dependencia con las cosas, su inmersión en el cosmos, su propia identidad. De ahí que, dentro de lo que en el transcurso de la obra sea un recorrido cosmopolita, sentido y vivencial, del existir del autor, tenga antes y más que nada, el alma y el abrazo de lo íntimo, lo originario y fundamental.

Ofrece pues, este poemario una lectura atractiva y meditadora que deja apetencia de nueva lectura y ofrece también, claro está, la convicción de que estamos ante un poeta firme e intenso.

Vicente CANO

EXILIO EN LA TIERRA, de Pascual Antonio Beño. Colección "Lugar común". Excmo. Ayuntamiento de Daimiel (Ciudad Real), 1980.

Confieso, de entrada, mi entrañable amistad con Beño y la enorme admiración que su dilatado quehacer y profusa obra literaria me inspiran. Seguro que nadie como yo sabe tanto de su inmensa vocación, de su poderoso espíritu de trabajo, de sus caudalosos conocimientos culturales y enormes facultades creativas, de su lucha incansable por ser y estar con propiedad y méritos propios —ganados a pulso— en el campo de lo literario y cultural. Yo sé bien, desde hace muchos años, de su gran valía, de su enorme vena lírica, de sus ilusiones y éxitos, de sus grandes y pequeños triunfos, alzados siempre con el mérito de haber tenido que

vencer aislamiento, inconvenientes y desencantos.

Pero, afortunadamente —y tenía que ser así—, la mía es de lo hecho y conseguido por Beño es mucha e importantísima y necesitaría un enorme espacio para detallarla en todo su conjunto. Sí anoto, más que nada para orientación de los que sean desconocedores de este destacado creador manchego, que nació en Manzanares (C. Real), vivió algunos años de su infancia y juventud en Daimiel y ya, después, en Argamasilla de Alba, hasta 1985 que se trasladó a Sevilla. Es Licenciado en Filología Hispánica, Consejero de Número del Instituto de Estudios Manchegos y miembro del Grupo Literario Guadiana, desde su fundación. Polifacético y facundo, Beño ha escrito cientos de artículos periodísticos, incontables trabajos de investigación, de crítica literaria, de ensayo, relatos, cuentos, novela y teatro. Todo, tal vez, al calor e impulso de su principal y primigenia condición de poeta, de la que dan cuenta sus libros: "Poemas", "Yo en mi tierra y en mi tiempo", "Un ciclo amoroso y otros poemas", "Desde el lugar de Don Quijota", "Fernando", "Letreros y pintadas" y "Barro y soplo". Tiene Beño numerosos premios en distintos géneros literarios, siendo muy reciente el Ciudad de San Sebastián de Relatos y antes, referidos a teatro, el premio "Palencia" y el "Rafael Mijares" (Ávila).

Y ahora, cuando está todavía en ebullición el enorme éxito de crítica y público que ha obtenido con su libro de relatos "El testigo", que le ha sido publicado por la Biblioteca de Autores Manchegos de la Diputación Provincial de Ciudad Real en su colección literaria "Ojo de pez", aparece el libro que nos ocupa, publicado dentro de otra colección que, con el nombre de "Lugar común", publica el Excmo. Ayuntamiento de Daimiel.

"Exilio en la tierra" es una Antología o selección poética de la obra de Beño, en la que se incluyen algunos poemas de sus libros inéditos "La eternidad de la belleza" y "Como un vómito".

Y hay que decir que es oportuna, y era necesaria, esta explícita muestra poética suya, para que todos —y ya de una vez— vean claramente que Beño es ciertamente un poeta altamente peculiar, importante, significativo e influyente en la lírica manchega de las últimas décadas al estar forjada su obra, como ya he dicho en otros momentos, "en una personal dimensión renovadora y de enlace y tener el mérito de ser

considerada de audaz y revolucionaria por los creadores tradicionales y de moderada y clásica por los vanguardistas”.

En “Exilio en la tierra” puede verse —y no porque se trate de una muestra antológica, que abarca la producción de muchos años— que la poesía de Beña, por su diversidad de modos y predicación no admite clasificaciones ni que se le fijen líneas, formas, clases o tendencias, precisamente porque comprende muchas y con la importante y meritoria particularidad de que las distingue o envuelve un desbordado e insurrecto, pero personalísimo estilo poético.

V. CANO

ESE OCEANO TAN NUESTRO, de María Rosa Carrasco Peña, Ediciones Correo de la Poesía, Valparaíso, 1989.

Ese océano tan nuestro presenta, por lo general, un tono emotivo sostenido con la naturaleza como fondo de la intimidad personal, no exenta de sentimientos contradictorios expresados con abundante simbología de muy diversos matices plásticos: “Aún guardo/Un aroma especial de desconsuelo./Hace caminar las sombras/proyectadas sobre caminos íntimos./Siempre el mar y su infinito rostro/En la profundidad de mis sueños...”

Hay en la mayoría de los poemas un impulso de energía creadora, en ocasiones desbordada y desbordante, que nos hace sentirnos inmersos en una atmósfera poética compartida en la que el paso del tiempo juega también un papel determinante: “El mar cambió de lecho/Y desde lo alto nos miran sus luceros./De espaldas, sobre la tierra azul/Contemplamos encrespadas olas/Cúmulos y cirrus danzan/Y una red de pájaros/Sujeta mareas suspendidas en increíble milagro.”

Todo el intimismo de la autora se proyecta en el discurso poético con toda una gama de circunstancias que configuran su particular cosmovisión: “Has partido de este puerto/Y en tu tibia valija/Aprisionaste todos los colores /Quedó el camino sólo como Otoño sin hue-llas/Sofñando abanicos de recuerdos”.

La percepción intimista rebasa la realidad mediante un lenguaje suave y fluyente, intensamente vivido y que tiene sus raíces en la naturaleza interiorizada: “Brazos en banderas de sombras/Jugaban por la arena y el polvo

/Dibujadas en rojo y marfil de lejanía./La brisa./Peinaba el alma de la tarde”.

Vemos cómo todas estas personificaciones contribuyen a descubrir en esta mujer poeta un vehemente deseo de poesía pura, liberada de lugares comunes para perseguir siempre la originalidad a la hora de animar e interiorizar esa naturaleza cambiante.

L. GARCIA

MI VOZ EN TU SILENCIO, de Lolita Aroca, Edición de la autora, Albacete 1990.

Después del libro *De mi corazón a mis asuntos*, Lolita Aroca no nos había ofrecido ninguna otra entrega poética, pero si alguien pensaba que esta mujer, sencilla y sincera donde las haya, había abandonado su vocación de poeta estaba muy equivocado, porque aquí está ya en nuestras manos *MI VOZ EN TU SILENCIO* para desmentirlo rotundamente. Y es que, quien siente la vocación de transmitirnos un mensaje a través de los mullidos y tibios surcos de sus versos, es improbable que deje de hacerlo, antes al contrario le resulta una necesidad, una catarsis espiritual confortable para enfrentarse con la vida.

Para leer este poemario es necesario rodearse de silencio, de un silencio profundo que nos desconecte de tantos avatares cotidianos para captar plenamente esta voz amiga, que ya desde el principio nos advierte: “Cuando sientas amor, alegría, dolor, desolación... ¡entra en tñ, mira con sencillez hacia arriba, sé libre y ¡juela alto!

En tres partes divide su autora este libro: “Sencillos poemas de amor y fe”, “Retratos” y “Coplas y cantarillos”. La primera, que es la más extensa, lleva también el calificativo de “Poemas espontáneos”, porque, en efecto, la espontaneidad es una virtud de toda la poesía de Lolita, a la que viene a unirse la sinceridad y el ferviente deseo de sintonizar con almas gemelas con la suya. En esta parte primera incluye poemas heterogéneos con el denominador común de ese anhelo de amor universal, mediante y a través de todas aquellas cosas sencillas que pueden estimular nuestras fibras más íntimas. Lolita Aroca, al sentirse poeta quiere ser “Vela de barco, estrella, gaviota/playa serena donde tu mar arriba,/rayo de luz que la noche ilumina/Nota armoniosa que llene tus silencios...”

Por otra parte, Lolita ha recopilado un cuidadísimo ramillete de citas introductorias de muy diversos autores, muy acordes con su modo de entender la vida, con su humanista cosmovisión que intenta convertir su vida en un permanente y hermoso poema. Su poética está impregnada siempre de amor, porque sabe con S. Juan de la Cruz que al final se nos examinará de amor. He aquí el alto testimonio que ella intenta siempre transmitir.

En el poema que da título al libro, Lolita Aroca lleva a sus últimas consecuencias la necesidad del amor como fuerza vital, como energía indispensable necesaria para seguir viviendo: "Mi voz en tu silencio es cosa hecha, / se adentra por los surcos de tu pecho, / obliga con amor y por derecho / y dulcemente tu corazón y el mío / se encadenan". Esa cadena se construye día a día a base de fragantes eslabones de amor, de anhelos, de sueños, todo lo cual nos trasmite de forma tan bella esta mujer profesional de la palabra, aderezada siempre con los más nobles sentimientos, propios de una mujer profundamente creyente que tiene su techo y sus raíces en el Absoluto.

En la parte de "Retratos" va reflejando con pinceladas el perfil humano de sus seres queridos, comenzando por su padre, a quien dedica su libro, y otras personas allegadas a las que honra con su amistad. No faltan emocionados versos para la Virgen de los Llanos y otras advocaciones marianas.

El libro se cierra con líricas coplas y cantarcillos que tienen un fresco aroma de corte popular y tradicional, repletos de cálida ternura.

L. GARCIA

ALGUIEN ATRAVESÓ LA MADRUGADA, de Carlos Baos Galán. "Medialuna", Ediciones. Pamplona, 1990.

Leer a Baos Galán es siempre una garantía y un auténtico goce. Una garantía porque, desde su primer poemario "Con la tierra y el agua", este poeta manchego ha dado / ha venido dando prueba de una calidad indiscutible. Podríase decir, sin hacer concesión alguna a la amistad y al afecto que siempre le hemos profesado a Carlos que, con la edición de este libro príncipe, Baos Galán se nos aparece ya como un poeta maduro; es decir: con oficio. Un hombre que conoce a la perfección los

recursos del verso y los emplea deliberadamente en pro de la belleza, que eso es, a la postre, la poesía.

Pero si "Con la tierra y el agua", Carlos se nos descubría como un poeta maduro, es en su segunda entrega "No cruzarás en vano este planeta" cuando el vate de Almodóvar emprende decididamente el camino hacia la consumación definitiva. Una consumación que se hace más patente en "Bajo la piel del instante" y que alcanza su plenitud en "Alguien atravesó la madrugada", su más reciente recolección lírica.

Pero leer a Baos Galán constituye también un auténtico goce; no sólo por hallarnos ante un poeta que, libro a libro, supera su propia moldura, sino porque estamos ante un creador, avezado en la forma, que domina a su antojo la arcilla del verso. Estamos ante un poeta inteligente y laborioso que hace de la estructura —mejor, de la arquitectura— un ajuar de oro bruñido y pedrería.

Carlos sabe muy bien que nada en poesía obedece al azar ni a la improvisación, y que esa "inspiración" paroxística, pan/hacedora, en la que creen casi todos los novicios —y algunos jayl, que no lo son— no es sino el resultado de horas y horas de amorosidad poética.

Alguien escribió, y nos viene aquí la cita como anillo al dedo, que "la inteligencia es un don natural, pero aprovecharla es fruto del esfuerzo y el trabajo". Nada se consigue sin entrega, y Baos Galán nos da en esto un ejemplo de virtud abrasadora, aunque, como señala Oriana Fallaci, a quien cita el poeta en "Alguien atravesó la madrugada": "Es muy difícil definir el esfuerzo que no nos pertenece".

Y así, aquel Carlos que en el libro "Con la tierra y el agua" cultivaba el soneto con sigilar fortuna, y apostaba firmemente por el paisajismo terrero —"terrufío" como no con demasiada fortuna, lo definió un poeta del terrufío—, abandonará en "No cruzarás en vano este planeta" sendas providencias para abrir sus poemas a un cauce mayor de libertad exresiva (utilizando ahora como metros preferentes el heptasílabo y el endecasílabo, casi siempre libremente combinados), y venir a una poesía más metafórica e introspectiva, en la que el ritmo juega siempre un papel decís (orio)/ivo.

Y en "Bajo la piel del instante" —breviario del que nos hemos ocupado en su día en estas

mismas páginas—, aunque retorna a la estructura del soneto fija también —o, preferentemente— su atención en la conju(n)cción/gación plural de metros (po(m)etría), para desembocar, en "Algulen atravesó la madrugada" en un verso luminoso y ágil, despojado de toda retórica y supérfluo ropajes. Un verso, unos versos tan luminoso(s), "tanto —estamos citando a Víctor Manuel Arbeloa, prologuista del libro— que se hacen oscuros, como oscuras son las noches de la muerte, de Dios y de la locura, hasta que al filo del alba, cuando han sido atravesadas, se hacen fúlgidas de nuevo, cuarzo duro y translúcido".

Muchas cosas se nos quedan en el tintero sobre la obra de Baos Galán, y particularmente sobre el poemario "Algulen atravesó la madrugada", que recibimos en encargo reseñar. Pero los comentarios en una revista como la nuestra son siempre breves de necesidad, porque queremos —quiere el director— que todos hallen aquí una ventana abierta a la esperanza y a la poesía. Terminamos pues tan humilde exégesis re/citando a Arbeloa, quien, en otro pasaje de su presentación, escribe: "Un día nuestro poeta oyó el maestro Ruf Carballo recordar una frase pesimista de Nietzsche, con la que no estaba de acuerdo, pero se quedó con lo dicho a ese propósito por el escritor gallego. Se quedó con Jorge Manrique que atravesó la madrugada de la muerte, con San Juan de la Cruz, que atravesó la madrugada de Dios, y con Cervantes, que con Don Quijote de la Mancha, atravesó la de la locura".

Nosotros nos quedamos, definitivamente, con Carlos Baos Galán, ahora que ya sabemos "donde se quiebra el corazón del hombre".

Antonio GONZALEZ-GUERRERO

EL HUERTO, de Julián Márquez Rodríguez, G.K. Ediciones de la Caja de Guipúzcoa. Donostia, 1990.

El Amor mesiánico.- Julián Márquez pertenece a esa pléyade de poetas ciudarrealistas, de la que también forman parte Pascual Antonio Beño, Vicente Cano, Santiago Romero de Avila y Rafael Simarro, que Pedro Antonio González Moreno, en su más que interesante estudio: "Aproximación a la poesía manchega", denomina "Los poetas mesiánicos".

Son hombres todos ellos de una profunda inspiración cristiana, que entienden la poesía como un bálago de solidaridad y de humanitarismo, de amor al cabo, "entre el yo del poeta y el tú colectivo que engloba -son palabras de González Moreno- a todo el género humano: se trata del amor mesiánico". "Un amor que tiende a espiritualizarse, a fraternizarse, y que trata de convertirse en un maná redentor". "Es -puntualiza el crítico manchego- un "buenamor" que se tinte de altruismo y que, mediante la salvación personal, aspira al establecimiento utópico de la felicidad colectiva".

"Amar es entregarse, repartirse, / la más hermosa forma de morirse/ para poder resucitar un día", que escribe Márquez Rodríguez.

El huerto.- Publicado por G.K. Ediciones de la Caja de Guipúzcoa en su acreditada colección "Premios Literarios Ciudad de Irún", este libro de Julián Márquez obtuvo en 1989 el galardón internacional de poesía del mismo nombre.

Los premios literarios —creo haberlo significado en alguna otra ocasión- tienen su importancia; pero esa importancia es siempre relativa o, al menos, así ha de entenderlo el poeta. Porque premios literarios, para nadie es un secreto, los hay de toda condición y casta. Los hay para "el mejor". Los hay para "el amigo". Los hay que "consagran" al autor. Los hay que no sirven más que como "argent de poche", etc. Dicho esto, un poeta que se prele de tal —es decir, que se respete a sí mismo- y que concurre a un Certamen debe, a mi juicio, fijarse en tres circunstancias, por otra parte concomitantes; a saber: el prestigio del mismo, la entidad del jurado y la limpieza en las resoluciones de aquél.

Julián Márquez, poeta concursante por antonomasia -que nunca "concursero"-, ha tenido muy en cuenta estas circunstancias a la hora de optar al premio "Ciudad de Irún". Un premio de envergadura (tanto por la dotación económica, como por los ganadores de anteriores ediciones; entre otros citaremos los nombres de Antonio Colinas, Jorge G. Aranguren, Manuel Ríos Ruiz, Angel García López, José Carlos Gallardo, Mahmud Sobh, Salustiano Masó...[qué nominal], con un jurado serio (en esta ocasión: Eladio Cabañero, Angel García Ronda, Félix Grande, José Hierro y Jesús María Lagabaster), y un fallo limpio, a juzgar por la enjundia y la factura de la obra

ganadora: El huerto, de Julián Márquez Rodríguez.

Un huerto en el que hay "...cónclave de amores" y donde "A fuerza de soñar el alma siente / que está cerca de Dios, que no le pesa / el plomo de la carne y se embelesa / mirando el cielo azul y transparente".

El huerto es en Julián Márquez una metáfora en la cual el poeta circunscribe su ámbito de vida. Es una tierra habitable de corazón adentro, un lugar para el amor donde "... crece la flor, cantan las aves, / y, si Dios no se ve, sí se adivina".

La palabra clave, pues, es "Vida", con mayúscula. La vida en todo su fragor y sus contiendas, en su temporalidad diminuta y sus abrojos. Porque, como dice el poeta en uno de los sesenta sonetos que conforman el poemario:

"Hay de todo en el huerto. Cruzan miles / de pájaros el cielo y son sus trinos / como una bendición. Entre los pinos, / leve rumor de risas infantiles. Oh, los niños y su inocencia. Diles / que sus destinos son nuestros destinos. Pero diles también que los caminos / de este huerto están llenos de reptiles".

La vida que "es -leemos en una sabrosísima nota de solapa- andar y soñar, pensar y sentir, contar y cantar, acogijado al brazo de la esperanza, "esa mujer que siempre va conmigo", según reza la dedicatoria". Por lo demás, Márquez Rodríguez se aventura por El huerto con el fervor a manos llenas, el alma a flor de piel y los ojos de par en par abiertos. Va y viene, casi de puntillas, con el soneto en ristre y el corazón sin desmayo. Con su ironía, con su pequeña carga de mordacidad, con su júbilo y sus tristezas. Pero, sobre todo, con su oficio de poeta, esa cualidad adquirida a fuerza de tesón y de carácter, que es, en definitiva, lo que cuenta.

"Aquí tenéis al hombre, sangre y canto".

Antonio GONZALEZ-GUERRERO

SOLO LA NOCHE, de Miguel Fajardo. Poesía 1984-1989. Dpto. Publicaciones Ministerio de Educación y Cultura. San José. Costa Rica, 1989.

Miguel Fajardo es un joven poeta costarricense que ha publicado en su país, Costa Rica, y en otros hispanoamericanos,

varios libros de creación poética y algunos estudios sobre la lengua y las costumbres lingüísticas y la tradición de su tierra caribeña. Miguel Fajardo nos ha sorprendido nuevamente con su trabajo titulado "Sólo la noche", que es un conjunto poemático de envergadura y experiencia vivida intensamente, reflejando todo lo bueno, lo positivo, lo constructivo y lo que llama al poeta a establecer una relación intimista con la Naturaleza y la geografía de su bonito país, junto con elementos importantes de denuncia y dolor que llega a ser cósmico y dramático, lleno de amargura y a veces soledades en su canto a una América que de Norte a Sur está sembrada de verdad, ideales, pero también de sombras y tragedia.

De esta manera, Miguel Fajardo, es conocido en nuestro país gracias a su entusiasmo y valor para darse, por lo menos en nuestro ámbito cultural, sin hacer concesiones a la galería y penetrando poco a poco en los corazones de sus amigos españoles que siguen apostando por su lirismo—por su vena lírica y evocadora—, de ciudades y paisajes, a nuestro juicio lo más valioso de su producción, sin menoscabo de encontrar sinceridad y altas miras en su entera construcción de poemas sociales y políticos que expresan y a veces definen situaciones de grave crisis y de enfrentamiento violento, a la búsqueda de horizontes nuevos y conquistas más definitivas.

Por todo ello, valorar con justicia "Sólo la noche" es no solamente un deber literario a este lado del Océano, sino un verdadero placer porque alegra encontrar voces americanas lejos del fasto y la pompa exagerada, una poesía fresca en sus raíces y pura de corazón y que nos llega como un mensaje vehemente en una botella a través del mar.

Damián MANZANARES

ESTA SOMBRA QUE PASA, de Juan Cervera. Cuadernos de Praxis/Dos Filos. Universidad Autónoma de Zacatecas. México, 1989.

No cabe duda de que estamos ante un poeta. Juan Cervera, de origen andaluz, pero enraizado en México, separado de nosotros por el Océano, pero cercano en espíritu, creo que no nos propone su poesía llena de madurez y de logros para ser interpretada o

para la crítica académica, sino que este libro que nos ocupa, vierte, desde la esencia de la entraña española e hispanoamericana, todo un conjunto de poemas muy bien ensamblado y sobre todo sincero y rico, sin demasiados recursos retóricos y escritos limpiamente, de corazón y de verbo encendido.

Creo que este verdadero poeta de ambos lados del mar ha sabido recoger en retazos y sin desmesura de ningún tipo, el alma de una cierta e indefinida edad, que es la juventud sin adjetivos, aspiraciones y encuentros con la soledad y, a veces, el páramo de nuestro interior, tan acosado y con frecuencia tan castigado. Con certeza y sin una gran amargura, este compañero nuestro arbitra, desde su conciencia de vate sufrido y grave, su palabra precisa y penetra en seguida en el reseco corazón de muchos lectores, pues no se trata para ninguno de un poeta para poetas, sino de un constructor de un mundo poético para almas con un poco de sensibilidad y simpatía con este nuestro propio mundo.

Quisiera hacer llegar con estas palabras a los amigos mexicanos y al propio Juan nuestro aliado y amistad personal, abriendo esas manos que a veces otro hombre cierra por falta de otras más cálidas. Poemas como "Cuerpo a cuerpo", y "Tiempo perdido", destacan para abrir esa acequia andaluza que tanto necesita Juan Cervera, y todos nosotros, que riegue la vida para que dé frutos y no nos quedemos todos como con una piedra en la boca, en alusión al necesario alimento que nos hace renacer de nuestras propias cenizas y ser cultivo al mismo tiempo de vida y esperanza.

Damián MANZANARES

AL ANDALUS, de M^a Dolores Ruiz Almazán. A-Z, Ediciones y Publicaciones, S.A. Madrid, 1989.

"La poetisa — escribe Emilia García Galiana en el prólogo — no intenta narrarnos la historia de la España del Sur; más bien introduce datos de la misma en un contexto lírico de bellas y alusivas imágenes." Por estas palabras podemos conocer el contenido del poemario; es decir, que ellas nos dan una clara pista de la temática elegida por M^a Dolores Ruiz Almazán: un canto "Al Andalus" desde el júbilo y la pasión de una mujer enamorada de su tierra. Aquí están, recogidas en este libro, las ocho provincias andaluzas. Y sobre todas y cada una de ellas, el corazón vehemente de una poetisa

que sabe lo que dice y por qué lo dice. M^a Dolores Ruiz ve con los mismos ojos que los demás poetas andaluces los luminosos paisajes de su tierra. Pero no los canta con las mismas músicas ni con las mismas letras. Su intención ha sido esa: variar el lenguaje, expresar ideas nuevas, abrir el alma, en fin, para que puedan penetrar en ella otros aires. Huir de lo tópico, vaya, en un intento de alejarse cuanto le ha sido posible de trasnochados localismos. Y a decir verdad que ha estado a punto de conseguirlo.

Es difícil, por no decir imposible, cantarle con palabras nuevas "Al-Andalus", tan cargada de versos y de prosas desde muy antiguo. Aunque sea de forma involuntaria, se cometen imperdonables reiteraciones, casos y cosas que con anterioridad ya habían visto y, por supuesto, contado, otros personajes, vivos o muertos. M^a Dolores Ruiz Almazán se ha quedado a medio camino, en una encrucijada: hay que insistir en que Andalucía es mucha Andalucía para soslayar las voces y los ecos de tantos y tan exalcentes cánticos, ya sean preteritos o de ahora mismo. Escribir, por ejemplo: "Santa María de la Rábida, ¿zurcidas de silencio / son tus tardes, / rostro de cal disimulado / el grito laureado de la historia", es llevar a cabo un esfuerzo ímprobo para orillar en lo posible analogías más o menos pintorescas. Y este es precisamente el mérito de M^a Dolores, el haberse esforzado al máximo para decir de otra manera las mismas cosas que antes ya habían dicho otros.

Son los poemas de este libro suaves pinceladas, esbozos líricos, algo así como caricias tenues o pausados besos. Se nota que hay en ellos —por algo lo ha escrito una mujer— posos de ternura: "Tu belleza se alzó / con posterior encanto, / cuando el galán romano te hizo fértil, / cuando las músicas / rebasaban el seto de las tardes / arábicas." M^a Dolores Ruiz ha dejado rastros de su propia sangre en este poemario que le ha dictado el corazón, más que la cabeza. Cuántas y qué grandes cosas pueden hacerse a fuerza de tenacidad, de amor y, sobre todo, de entusiasmo.

J. M. R.

DE VIDA Y DE VERSIFICACION (Primera entrega), de Manuel Díaz, Premio Nacional (ex aequo) de Poesía "Rodrigo de Cota" 1989. Toledo, 1990.

Manuel Díaz, autor de este libro, ha tenido

que emplearse a fondo para darle fin a su obra, más complicada y difícil de lo que a primera vista pudiera parecer. Sí, porque para cumplir con la tarea que el poeta se ha impuesto había que tener —y la ha tenido— una voluntad de hierro. Es como si hubiera hecho votos de humildad, de severidad y de pureza ante el ara de la Poesía —transformada por decisión propia en una insaciable diosa con hambre de versos y sed de sangre—, antes de ponerse a escribir el poemario. Media vida ha tenido que dejarse en el libro este poeta granadino residente en Estepona (Málaga).

En un intento —tan válido como otro cualquiera, naturalmente— de domar a ese hermoso león que es la palabra, Manuel Díaz se ha visto obligado a empuñar el látigo de la rigurosidad. Ha sido tenaz desde el principio el fin, sin concederse el más mínimo respiro. Es la suya una poesía de corte tradicional, más arcaica que clásica, si hemos de analizarla por medio del lenguaje, o, mejor, de la envoltura. Veamos un ejemplo en estas liras que el poeta intitula "De envidia y mentira", donde se lee: "Pues envidia tal grama / certinidad se extiende sofocando, / óxido ni retama, / su jugo destilando, / mi paladar prosperan alterando." Como puede verse, los versos están encorsetados por el metro y la rima, les falta aire, libertad. A nuestro parecer, Manuel Díaz

ha querido darle mayor importancia al contenido que al contenido. Más que un libro de poemas propiamente dicho, "De vida y de versificación" es algo así como un ejercicio poético, un ensayo general, o, por mejor decir, una especie de reválida que el poeta ha querido imponerse a sí mismo.

Divide el libro en dos partes: "I. Poemas estróficos" y "II. Poemas no estróficos". Tan estricto ha querido ser el poeta en todo. Desde los perasados, hasta el "Poema visual" que cierra el libro, pasando por los tercetos, los serventesios, las redondillas, las octavas reales, el verso libre, etc. Manuel Díaz lo toca todo o casi todo. Y, como es lógico, con mejor o peor fortuna. Es un riesgo que el poeta ha querido correr. Ha incluido también, para que nada falte, un poema en prosa, donde utiliza el hipérbaton: "Rigores llueve sobre la piel invierno. Piso escamas, broncos goznes hacia la noche giro..." Y por último, el ya mencionado "Poema visual" — o lo que él da en llamar "Poema visual" — y que no es otra cosa que una composición técnica, un simple montaje tipográfico. Un libro, en fin, en el que se vislumbra la pira del sacrificio. O la humana peripecia del aprendizaje riguroso, que viene a ser poco más o menos lo mismo.

J. M. R.

XIX CERTAMEN "LOPEZ ROJAS" DE MONTIEL.- El día 24 de septiembre se celebró, en el salón de actos del Centro Cultural "Castillo de la Estrella" de Montiel, el acto de entrega de premios a los ganadores del Certamen literario "Lopez Rojas" que, con el patrocinio del Ayuntamiento montieleño, organiza anualmente la citada Asociación.

El primer premio de prosa lo recogió Luis García Pérez, de Puertollano, el segundo fue para Antonio Maurilio Salcedo Galieno, de Montiel y el tercero para Eumelia Sanz Vaca, de Valladolid.

En el apartado de poesía el primer premio se entregó también a Luis García Pérez, el segundo a Eumelia Sanz Vaca y el tercero a José González Lara, de Ciudad Real.

El escritor y periodista Miguel García de Mora, de La Solana, ganador el año anterior del premio de poesía, actuó de mantenedor de la brillante gala literaria que estuvo presidida por la reina y damas de honor de las fiestas de la citada población.

X CERTAMEN DE POESIA MISTICA DE MALAGON.- El día 14 de octubre se celebró, en la capilla del convento de las Madres Carmelitas de Malagón, el acto de entrega de premios a los ganadores del X Certamen de Poesía Mística en honor a Santa Teresa de Jesús.

El primer premio lo recibió Alfonso Monteagudo, de Palma de Mallorca, tras la lectura de su trabajo ganador titulado "Plegaria de Santa Teresa" y el segundo le fue entregado a Luis López Anglada, después de efectuada la lectura de su poema titulado "La Fundación".

El acto, que contó con la presencia e intervención del obispo de la Diócesis, monseñor Torija de la Fuente, tuvo su magnífico broche final con la actuación de la laureada concertista de arpa María Calvo Manzano.

PARTICIPACION DE FRANCISCO DE LA IGLESIA EN EL 17 CONGRESO NACIONAL DE CRONISTAS OFICIALES.- Nuestro amigo y compañero en el Grupo, Francisco de la Iglesia Camacho, en su condición de Cronista Oficial de la Ciudad de Daimiel, ha participado activamente en el 17 Congreso Nacional de Cronistas Oficiales, celebrado en Córdoba durante los días 18, 19, 20 y 21 del mes de octubre, en cuyo transcurso se cubrió un apretado programa de trabajo, convivencia y recreo.

NEL AMARQ DISTINGUIDO CON EL PREMIO "XARDON DE PLATA".-A nuestro buen amigo y colaborador de MANXA, el poeta y escritor turonés Nel Amaro le ha sido concedido recientemente el galardón "Xardón de Plata" por los méritos que concurren en su obra escrita en bable y su historial literario.

Esta distinción está comprendida dentro de la V edición de los premios que anualmente otorga Ediciones Azucel de Avilés (Asturias), en la que los premios "Acebo de honor", de plata y de bronce fueron otorgados a los escritores asturianos Fernando Morán y Luis Díez y al Centro Asturiano de Madrid, respectivamente.

I CERTAMEN DE POESIA "PAN DE TRIGO" DE LA SOLANA.- El día 20 de octubre se celebró, en la Casa de Cultura de La Solana, el acto de entrega de trofeos, a los ganadores del certamen de poesía, convocado por el Grupo poético "Pan de Trigo" de la citada población.

Los ganadores de esta primera edición del concurso que, después de la lectura de sus trabajos, recogieron sus correspondientes símbolos, denominados "Pan", "Molino", "Espiga", "Segador" y "Tahona" fueron Aureliano de la Gula, de Campo de Criptana, Bernabé Fernández, de Pedro Muñoz, Pilar de Vicente Gella, de Madrid, Manuel Laespada, de Manzanares y Juan José Guardia, de Valdepeñas.

En el transcurso de dicho acto, que finalizó con la actuación del dúo "Defanes", de Daimiel, que interpretó varios temas sefardíes, se presentó el número cuatro de la revista literaria que lleva el nombre del grupo solanero "Pan de Trigo".

SANTIAGO ROMERO DE AVILA, PREMIADO EN PUERTO REAL.- Dentro del importante Premio Internacional de Poesía que anualmente se convoca, dedicado a América, en Puerto Real (Cádiz), nuestro buen amigo y secretario del Grupo, Santiago Romero de Avila ha obtenido el "Gran

Símbolo" del Grupo Madrigal de las Letras, Ciencias y Artes con su poema titulado "El corazón volando hacia Argentina".

CONFERENCIA DE PEDRO ANTONIO GONZALEZ MORENO EN VALDEPEÑAS.- "Joaquín Brotons, entre el fuego y la ceniza", es el título de la interesante conferencia que, en el salón de actos de la Casa de Cultura de Valdepeñas, pronunció el día 26 de octubre, el poeta y crítico manchego, residente en Madrid, Pedro Antonio González Moreno.

Ante un numeroso público que escuchó interesado la brillante disertación, Pedro Antonio analizó las diferentes circunstancias y peculiaridades de la obra de Brotons, considerado como un poeta renovador y de personal estilo en la actual lírica manchega.

PRESENTACION DEL LIBRO "MUSICA Y TRADICIONES POPULARES".- El día 9 de noviembre se efectuó, en la Casa de Cultura de Miguelurra, el acto de presentación del libro "Música y tradiciones populares", de Antonio Vallejo Cisneros, interesante volumen, que hace el número 62 de la colección de la Biblioteca de Autores y Temas Manchegos, que edita la Diputación Provincial de Ciudad Real. En dicha obra se recoge, muy acertadamente, la música y tradiciones populares de nuestra tierra, que hasta ahora sólo se conocía por transmisión oral de las generaciones anteriores.

Intervinieron en la presentación de la obra y su autor el Presidente del Área de Cultura de la Diputación Provincial, Manuel Juliá Dorado y el Catedrático de Música de la Universidad Complutense de Madrid, Nicolás Oriol de Alarcón.

EL VASO SEGUNDO DE LA TERTULIA "EL EMPOTRO" DEDICADO AL POETA LUIS JIMENEZ MARTOS.- El cordobés Luis Jiménez Martos ha sido el poeta homenajeado en el vaso primero del ciclo vinos nobles que dentro de sus tertulias literarias organiza el Grupo A-7 de Valdepeñas.

El brillante acto, que se celebró el día 11 de noviembre en las mismas bodegas del Grupo, tuvo como coordinador al poeta Francisco Creis Córdoba, corriendo a cargo del también valdepeñero y poeta Emilio Ruiz Parra la presentación del homenajeado.

Luis Jiménez Martos, calificado por su presentador como figura señera de la poesía cordobesa, como Luis de Góngora, leyó varios poemas de su producción, que merecieron el asentimiento y cálido aplauso del numeroso público asistente.

El acto terminó, tras el habitual descubrimiento de un Mural-Poema, con un vino "Piscolabis A-7" ofrecido a todos.

V SEMANA CULTURAL REVISTA "PASOS". RECITAL POETICO.— Entre las distintas actividades y actos culturales, celebrados en Tomelloso en el transcurso de la V Semana Cultural, organizada por la revista PASOS, destacamos aquí el recital poético que se celebró el día 16 de noviembre, en la Biblioteca de Cajamadrid de la citada población en el que participaron los poetas locales Ignacio Castellanos, Rosario Torres, José Antonio Jareño, José Madrigal y Jesús Madrigal.

El acto estuvo magníficamente presentado por la poeta tomellosera Natividad Cepeda, actuando como mantenedora del mismo, con un bello y lírico discurso, la escritora y poeta de Argamasilla de Alba, miembro del Grupo Literario Guadiana y de la Asociación Cultural "Los Académicos de la Argamasilla", Pilar Serrano Sánchez.

PRESENTACION DEL LIBRO "CEREMONIAS DISPERSAS", PREMIO JUAN ALCAIDE 1989.— Se celebró el día 17 de noviembre en la Casa de Cultura de Valdepeñas, el acto de presentación del libro "Ceremonias dispersas", del poeta aragonés José Verón Gómez, obra que fecho atrás había obtenido el Premio Internacional de Poesía "Juan Alcaide", instituido por el Ayuntamiento valdepeñero a cuyo cargo ha corrido la edición de la obra.

Realizó la introducción del acto el director de la Casa de Cultura, José Javier Pérez Avilés, actuando como presentador de la obra y su autor el cantante y poeta aragonés, José Antonio Labordeta.

Al final, José Verón después de unas palabras, principalmente de agradecimiento, leyó varios poemas del libro que se presentaba.

VII ENCUENTRO DE POESÍA ESPAÑOLA.— Organizado por el Área de Cultura de la Diputación Provincial de Ciudad Real y el Ayuntamiento y Universidad Popular de Almagro, se ha celebrado, en la citada población, el VII Encuentro de Poesía Española, que en el transcurso de los días comprendidos entre el 19 y 22 de noviembre ha cubierto los siguientes actos, todos ellos realizados con gran brillantez y acierto: Lunes, 19. **Espectáculo teatral:** "Clásicos in-verso, juguete escénico", a cargo de la compañía El Silbo Vulnerado, de Zaragoza. Sobre textos de San Juan de la Cruz, Góngora, Espronceda y Gil de Biedma.

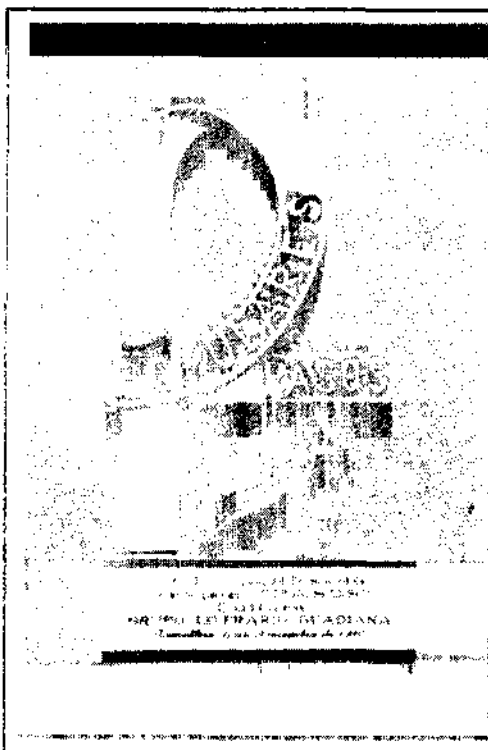
Martes, 20. **Lectura poética:** A cargo de Francisco Nieva, dramaturgo y académico de la Lengua. Texto: "Carlota Basifinder" (inédito).

Miércoles, 21. **Recital poético:** "Los sentimientos a través del teatro poético" (estreno), a cargo del Grupo Teatral Pathos, de Tomelloso. Con la colaboración especial de Jaime Blanch.

Jueves, 22. **Mesa redonda:** "El teatro poético". Participantes: Ana María Ventura (actriz); Miguel Galanes (poeta y crítico literario); Juanjo Granda (profesor de la Escuela de Arte Dramático) y Javier Domingo (periodista y escritor). Presentador: Andrés Paláez, director del Museo del Teatro de Almagro.

JOSE LOPEZ MARTINEZ, GANADOR DEL PREMIO LITERARIO "PUERTA DE BISAGRA".— El escritor y periodista manchego, residente en Madrid, José López Martínez, con su libro "Fiesta al filo del agua", ha sido el ganador del premio literario "Puerta de Bisagra", recientemente fallado en Toledo.

La obra premiada es un conjunto de cuentos inspirados en vivencias, contemplación y conocimiento del vivir de las gentes de su tierra y la nuestra: La Mancha.



ENTREGA DEL GALARDON DE "POPULAR, 1989" DE LA REVISTA PASOS AL GRUPO LITERARIO GUADIANA.- Coincidiendo con la V Semana Cultural de la revista PASOS, se efectuó el día 17 de noviembre, en el auditorium del Museo "López Torres" de la ciudad de Tomelloso, la entrega de estatuillas a los designados, en los distintos apartados, "Populares, 1989" de la revista PASOS, acto en el que Vicente Cano, en nombre del Grupo Literario Guadiana y en su condición de director del mismo, recogió el premio con que, en el aspecto cultural, había sido distinguido el Grupo.

Recogieron también el galardón de "Populares", entre otros, María Jesús Martínez (artes plásticas), Fiesta del Mayo Manchego de Pedro Muñoz (grupos artísticos), Hermandad de Donantes de Sangre (sanidad) y Cayo Lara y Ramón Parra (política).

El pregón de la fiesta de entrega de distinciones y clausura de la V Semana Cultural corrió a cargo del escritor tomellosero, Leoncio Díaz Marquina y finalizó con la actuación del Grupo Cultural Flamenco "Amanecer".

OCTAVIO PAZ, PREMIO NOBEL DE LITERATURA Y ADOLFO BIOY CASARES, PREMIO CERVANTES.— Aunque estas dos noticias ya hayan sido extensamente difundidas por todos los medios de comunicación, nosotros queremos, por su relevancia y por lo mucho que significan para el mundo de las Letras Hispánicas, dejar también constancia de estos dos importantes premios: El Nobel de Literatura al mexicano Octavio Paz y el premio Cervantes al argentino Adolfo Bioy Casares.



LIBROS Y REVISTAS RECIBIDOS:

Poesía:

ALMIRANTE ETERNO (500 años del Descubrimiento de América 1492-1992), de Guillermo Ferrer. Maracaibo. Venezuela, 1990.

DE VIDA Y DE VERSIFICACION Premio Nacional (ex aequo) de Poesía "Rodrigo de Cota" 1988, de Manuel Díaz. Ayuntamiento de Toledo. Concejalía del Area de Cultura. Toledo, 1990.

AL-ANDALUS, de M^a Dolores Ruiz Almazán. A-Z Ediciones y Publicaciones. Madrid, 1990.

A LA SOMBRA DE GERARDO (Varios autores). Edición patrocinada por el Excmo. Ayuntamiento de Pozuelo de Alarcón, 1990.

EN LUGAR DEL AMOR, de Dionisio Cañas. Colección "Ojo de Pez" Núm. XI. Biblioteca de Autores y Temas Manchegos. Diputación de Ciudad Real-Area de Cultura. Ciudad Real, 1990.

PAPELES Y RAZONES (varios autores) Taller Literario del Quindío. Ediciones Kanora. Armenia-Quindío. Colombia, 1989.

GERARDO EN MIS POEMAS, de Pureza Canelo. Cuadernos Poéticos "Kvñis" Núm. 15 Badajoz, 1990.

EQUINOCCIO DE PRIMAVERA, de Pedro Lahorascala. Cuadernos poéticos "Kylix". Badajoz, 1990.

LOS PAJAROS DE FUEGO, de Carlos Marcelo Costanzo. Colección Diego azul. Buenos Aires. Rep. Argentina, 1989.

NEGATIVOS, de Heli Maia. Editora Vitória. Uberaba. Brasil.

ABC POEMARIO CACOFONOTRAGICOMICO, de Angel Garrido Luna. "El Paisaje". Ediciones Aranguren (Vizcaya), 1989.

SANGRE DE AMARRAS, de Marcela Predieri. Ediciones Nuevo Milenio. Buenos Aires. Rep. Argentina, 1989.

SUPE DE TI TU INCERTIDUMBRE. LOS POEMAS DEL APATRIDA, de Alfonso Pascal Ros. "El Paisaje". Ediciones. Aranguren (Vizcaya), 1990.

POEMAS PARA TODOS, de Enrique Amado Melo. Ediciones La Urpila. Montevideo. Uruguay.

MI VOZ EN TU SILENCIO, de Lolita Aroca. Edición de la autora. Albacete, 1990.

DES-CONCIERTO, de Encarnación Huerta. (Premio de poesía "Odón Betanzos Palacios, 1988). Colección Ariadna. Poesía. Altorrey Editorial. Madrid, 1990.

CURUPAITI, de Lola de la Serna. Colección Ariadna-Poesía. Altorrey Editorial. Madrid, 1990.

SOLO LA NOCHE, de Miguel Fajardo. Poesía costarricense. Departamento de Publicaciones. Ministerio de Educación Pública. San José. Costa Rica, 1989.

RETRATO DE ANTIFAZ, de Enrique Blanchard. Ediciones Nuevo Milenio. Buenos Aires. Rep. Argentina, 1990.

BIOGRAFIA, de Luis Ivan Bendoya. Cuadernos de Otras Palabras nº 3. Medellín Colombia. 1989.

OSSARIO DO MITO, de Fernando Fábio Fiorese Furtado. Edições d'lira. Juiz de Fora. Brasil. 1990.

CUARTO CRECIENTE, de Pilar de Vicente-Gella. Colección de Poesía Tagore. Editorial Andrómeda. Madrid, 1990.

DESCRIPCION DE LA AUSENCIA, de Antonio González-Guerrero. Los Cuadernos de Corona del Sur-1. Málaga, 1990.

- LA HUELLA DEL SILENCIO, de Felipe Alvarez Navarro. Edición del autor. Sevilla, 1989.
- CARTAS PARA EL SILENCIO, de Manuel Martínez Remis. Colección de Poesía Tagore. Editorial Andrómeda. Madrid, 1990.
- COEUR DE PROVINCE, de Jacques Canut. Collection Trobar. Cahiers de Poésie Verte. Limoges. Francia, 1989.
- ALTAZORA ACOMPAÑANDO A VICENTE, de Maya Islas. Editorial Betania. Madrid, 1989.
- LA CANCIÓN DEL CANTANTE Y ODAISTA ANDREAS ANDRIAKOS Y LOS SINONIMOS DE LA ANGUSTIA, de Alberto Escobar Angel. Cuadernos de Otras palabras. Medellín, Colombia, 1990.
- AQUAREVES, de Jacques Canut. Les Editions du Petit Véhicule. Nantes. Francia, 1990.
- POESIA AL HOMBRO. Segunda Antología, de Rubinstein Moreira. Ediciones La Urpila. Montevideo, Uruguay, 1990.
- ANTORCHA LIRICA, de Eliana Godoy Godoy. Correo de la Poesía. Separata nº 47 Valparaíso, Chile, 1990
- MI LUNA QUEBRADA, de Marianela Fernández S. Correo de la Poesía. Separata nº 48, Valparaíso, Chile, 1990.
- EXILIO EN LA TIERRA, de Pascual-Antonio Beño Galiana. Colección "Lugar común". Excmo. Ayuntamiento de Daimiel (Ciudad Real), 1990.
- CASA MORDAZA, de Ricardo Miguel Costa. Colección de Poesía. Todos bailan. Libros de Tierra Firme. Buenos Aires. República Argentina, 1990.
- SONETOS DE BRUSELAS, de Victoria Carande Herrero. Cuadernos Poéticos "Kylix" nº 16. Badajoz, 1990.
- ECLIPSI DE LLUNA, de Ferran Aisa-Pámpols. Col. lecció El Vaixell Blanc. nº 9. Ateneu Enciclopèdic Popular. Barcelona, 1990.
- POESIE DES REGIONS D'EUROPE. Pologne. Sources. Cahier nº 8 Namur (Belgique), 1990.
- ISLAS, de Teresinka Pereira. International Writers and Artists Association. Moorheas MN. U.S.A. 1990.
- ESTA MISMA VOZ (QUESTA STESSA VOCE), de Víctor Manuel Crespo. Traduzione di Otello (Mario) Martinelli. San Cristóbal-Venezuela, 1990.
- SILUETAS, de José Luis García Martín. Aquilea. Pliegos de poesía. Málaga, 1990
- DE SORPRENDIDA MUSICA, de Rafael Alcalá. Aquilea. Cuadernos de poesía. Málaga, 1990.
- LITURGIA DE LA TERNURA, de Mario Angel Marrodán. Riosil ediciones. Bilbao, 1990.
- ALIMENTANDO LLUVIAS. Antología mínima, de Isabel Díez. Colección Nueva imagen. Altorrey Editorial. Madrid, 1990.
- LA EXPERIENCIA CONCRETA, de César E. Cantoni. Ernesto Girard, Editor. La Plata. República Argentina, 1990
- TROMBA, de Juan José Cantón Cantón. Devenir. Colección de Poesía. Madrid, 1990.
- ACUARELAS, de Alberto Lauro Pino. (Premio de la Ciudad 1989) Hoguin. Cuba, 1990.
- CAMINO DE PUEBLOVIEJO, de José J. Orozco Ramírez. Ediciones Kanora. Armenia-Quindío. Colombia, 1990.
- EROS DE ALABASTRO, de Enrique Játiva Moral. Colección Melibes. Talavera de la Reina (Toledo), 1990.
- DELIRIO DEL DESARRAIGO, de Juan José Cantón y Cantón. Colección Betania de Poesía. Editorial Betania. Madrid, 1990.
- DECIR, de Raúl Carbonell. Poesía. Ediciones Endymión. Madrid, 1989.

OFICIO DEL RECUERDO, de Lalita Curbelo Barberán. Dirección Municipal de Cultura. Imprenta Provincial de Cultura de Holguín. Cuba, 1988.

POETAS DE CORDOBA. Antología Junta Regional de Cultura de Córdoba. Montería. Colombia, 1988.

PLANTOS DE LO ABOLIDO Y LO NACIENTE, de Arcadio Pardo. Valladolid, 1990.

POESIE DES REGIONS D'EUROPE. Allemagne (I y II) Sources. Cahier. nº 6 y 7. Namur (Belgique), 1990.

NAUFRAGOS FANTASMAS, de José Gómez. Cornellá de Llobregat. (Barcelona).

OTRA VEZ LA POESIA..., de Henri de Lescoët. Profils Poétiques. Nice. Francia, 1979.

20 POEMAS DE ANTON Y UNA CANCION INESPERADA, de Juan Antonio Villacañas. Biblioteca Lírica TO. nº 30. Toledo, 1990.

Prosa:

LA IGLESIA DE LA ASUNCION DE PUERTOLLANO, de José Domingo Delgado Bedmar. Edita: Area de Cultura. Excm. Diputación Provincial. Ciudad Real, 1990.

LA OFUSCACION DEL APOSTOL, de Adolfo Pellicer. Seuba Ediciones. Barcelona, 1990.

EL TESTIGO (Relatos), de Pascual Antonio Beño Galiana. Colección "Ojo de pez". nº 12. Biblioteca de Autores y Temas Manchegos. Diputación de Ciudad Real. Area de Cultura. Ciudad Real, 1990.

CRISTOBAL MENDOZA EL SABIO QUE NO MUERE NUNCA, de Mario Briceno Perozo. El libro menor. Nº 185. Academia Nacional de la Historia. Caracas. Venezuela, 1990.

SIGNO INDESCIFRADO, de Omar Castillo. Cuadernos de Otras Palabras. Medellín. Colombia, 1990.

ENTORNO A LA OBRA POETICA DE AGUSTIN MESEGUER, de Alicia Muñoz Alvarez y Victoria Vidal. Agua. Cartagena, 1990.

MAGIA Y FULGOR EN 1492, de Aroni Yanko. Editorial Bitácora. San Fernando de Henares (Madrid), 1989.

EL ESCORIAL ESOTERICO Y HERMETICO, de Aroni Yanko. Editorial Bitácora. San Fernando de Henares (Madrid).

EL VIAJE, de Juan Cervera. "Lecturas mínimas". Gobierno del Estado de México. Toluca. México, 1989.

MUSICA Y TRADICIONES POPULARES, de Antonio Vallejo Cisneros. Diputación de Ciudad Real-Area de Cultura. Biblioteca de Autores y Temas Manchegos. Nº 60 Ciudad Real, 1990

EL BIERZO Y LAS TIERRAS DE BABIA, de José Luis Morales. Colección Ala Delta. Editorial Luis Vives. Zaragoza, 1990.

EL OJO DISIDENTE, de Rafael Alcalá. Razón de su existencia. Corona del Sur. Málaga, 1990.

EL CALIQUEÑO Y OTRAS NARRACIONES, de Juan Baldomé. Ediciones "El Paisaje". Aranguren (Vizcaya).

Revistas:

ALDEA. Revista poética de la Agrupación Literaria de Escritores Andaluces en Sevilla. Núms. 11 y 12. Sevilla.

ALGA. Nº 27. Castelldefels. Barcelona

- ALBERO. Revista literaria. Nº 4. México C.P.
- ALALUZ. Revista de poesía, narración y ensayo. Año XXII nº 1. California. EE.UU.
- ARBOLEDA. Números 17 y 18. Palma de Mallorca.
- ARENARIA. Revista mediterránea di Petteratura. Nº 16. Palermo. Italia.
- CANARIAS PUENTE ENTRE CONTINENTES. Revista cultural nº 5, Vigo / Las Palmas.
- CASTILLA-LA MANCHA. Revista de Información de la Junta de Comunidades. Números 57, 58 y 59. Toledo.
- CLARIN. Número 289. Castrocalbón. León
- CONCEJO ABIERTO. Revista de la Federación de Municipios y Provincias de Castilla-La Mancha. Números 14 y 15. Toledo.
- CORREO DE LA POESIA. Número 31. Valparaíso. Chile.
- CUADERNOS DE POESIA NUEVA. Número 71. Madrid.
- CUADERNOS DE POETICA. Número 19. Santo Domingo República Dominicana.
- CULTURA Y PAZ. Número 23. Madrid
- DORNA. Expresión Poética Galega. Número 18. Universidade de Santiago de Compostela.
- EL ATENEO DEL NORTE. Revista literaria y cultural. Números: 0 y 1. Irún. Guipúzcoa.
- EL PARNASO. Revista Literaria de Correos y Telégrafos. Número 29. Málaga.
- GEMMA. Número 164. Aranguren. Vizcaya
- HORA DE POESIA. Números 85 y 86. Barcelona
- INFORMACION CULTURAL. Número 81. Madrid.
- LA ENCINA. Revista cultural y educativa. Números 48 y 49. Quintanar de la Orden (Toledo).
- LA GATA ITZELA. Revista independiente de poesía. Número 8 Tarazona (Zaragoza)
- LA URPILA. Número 35. Montevideo. Uruguay
- MAIRENA. Revista de crítica y poesía. Número 29. Río Piedras. Puerto Rico.
- NEW WAVE. Número 21. Moorhead MN. U.S.A.
- NIRVANA POPULI. Revista cultural-ecológica. Número 24. Segovia.
- NORTE. Revista hispano-americana. Números 354, 355 y 356. México.
- OMARAMBO. Cuaderno literario. Número 4. Talavera de la Reina (Toledo).
- ORCHILLA. Revista literaria. Números 71, 72 y 73. Santa Cruz de Tenerife.
- POESIA. Números 79 y 80-81. El Trigal-Valencia. Venezuela.
- POESIA DE VENEZUELA. Números 143-144 y 145. Caracas. Venezuela.
- PRIMACIA. Revista cultural informativa. Números 27 y 28. Rubí (Barcelona).
- QUADERNS. Números 64 y 65. Barcelona.
- QUINTERIAS. Número 26. Quintanar del Rey (Cuenca)
- RAFAGAS. Revista de Arte y Letras. Números 33 y 34. Madrid.
- REMATE DE MALES. Revista o Departamento do Teoria Literaria del Instituto de Estudos da Linguagem-Unicamp. Número 7. Campinas. Brasil.
- REVISTA CASA SILVA. Número 3. Bogotá. Colombia.
- REVISTA HISPANOAMERICANA. Número 10. Santiago de Cali. Colombia.
- TAMBOR. Revista literaria y de interés general. Número 12. Santo Domingo, R.D.

TALLERES DE POESIA. Número 2. Santiago. Chile.
TIENTOS. Revista de literatura. Número 38. Málaga.
TURIA. Revista cultural. Número 14. Teruel.
UNIVERSIDAD. Revista de la Universidad Autónoma del Estado de México. Números 1 y 2. México.

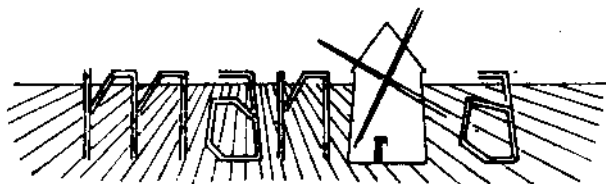
Plegos literarios:

ANGULO RECTO. Número 5. Turón-Mieres. Asturias.
BALANDROS. Hoja poética. Número 2. Quillota. Chile.
CASCADAS DE POLVO. Número 8. Calcedonia Valle. Colombia.
EL CARACOL MARINO. Número 138. Xalapa, Ver. México.

EL SOPLO Y EL VIENTO. Plegables poéticos. Números 10, 11 y 12. Santa Fe. Argentina.
GORRION DE AMERICA. Códice de poesía. Números 28, 29 y 30. Huehuetenago. Guatemala.
HOJAS DE POESIA "MONDEGO". Números 18, 19 y 20. Pola de Laviana (Asturias).
JORNAL DA TATURANA. Número 56. Santo André. Brasil
KOINÉ. Número 16. Collado Villalba. (Madrid).
LA CARTA DE OLIVER. Número 1. Buenos Aires. Argentina.
LA HEBRA DE ORO. Número 11. México, D.F.
PLIEGOS DE MURMURIOS. Números 105 y 106. Sabadell. (Barcelona).
POESIA CONTEMPORANEA. Número 44. Caracas. Venezuela.
SUPLEMENTO ANTOLOGICO TORRE TAVIRA. Números 36 y 37. Cádiz.
SUPLEMENTO DE ARBOL DE FUEGO. Números 74, 75 y 76. Caracas. Venezuela.
TIEMPO DE POESIA. Pliego poético. Número 13. Córdoba. Rep. Argentina.
ZANAPULI. Número 4. Zaragoza.

Boletines informativos y periódicos:

AGUA. Edita: Grupo Agua. Cartagena (Murcia).
AVANCE INFORMATIVO. Guía de Cultura, Juventud y Deporte. Ciudad Real.
18 CONEJO. Boletín Literario. Tegucigalpa. Honduras.
EL PERIODICO. Trimestral del Grupo Literario Horcones. Barquisimetro. Venezuela.
GAZETA DE FELGUEIRAS. Felgueiras. Portugal.
LA GAZZETA. Settimanale de Informazina, Catania. Italia.
O MENESTREL. Orgão de divulgacao da "Casa del poeta". Amparo. Brasil.
OVACION. Bogotá. D. E. Colombia.
RESTO DO MUNDO. Nova Friburgo-R J. Brasil
TOMA NOTA. Centro Regional de Información y Documentación Juvenil. Toledo.



GUADIANA - GRUPO LITERARIO

150 pesetas